BOLETINA Nº84

María Rojas Tejada

Septiembre 2026

Bogotá D.C.



"Tod@s debemos ser...

Asociación Distrital de Trabajadores y Trabajadoras de la Educación

Comisión de Mujeres y Diversidades

MACHIS TÓMETRO

HERRAMIENTA DE MEDICIÓN DE LA VIOLENCIA MACHISTA.



"Tod@s somos corresponsables en la prevención de violencias"

¡NECESITAS AYUDA PROFESIONAL!

URGENTE

- Piensas que una infidelidad se "castiga" con la muerte.
- Justificas los feminicidios o violencias sexuales con expresiones como: "como iba vestida", "estaba tomado"...
- Has hecho amenazas de muerte o intimidado con armas.
- Has aislado a alguien de su grupo social o encerrado.
- Has golpeado a una mujer, empujado, zarandeado, etc.
- Piensas que tu pareja es de tu "propiedad".
- Crees que tu "honor" se defiende a golpes o peleando.
- Has pasado un pack que te han compartido a tus amigos o has enviado tu pack sin consentimiento.
- Has chantajeado o amenazado a alguien con difundir su contenido íntimo.
- Haces tocamientos, manoseos, besos, caricias bruscas o sin consentimiento.
- Golpeas la pared o lanzas los objetos en un momento de enojo. Maltratas o insultas a tus hijos para "educarlos".
- La chantajeas diciéndole que te vas a matar.
- Has presionado a una mujer para que te envíe contenido íntimo o tener relaciones sexuales.
- Has intentado tener sexo con una mujer en estado de ebriedad o indefensión.
- Has seguido insistentemente a una mujer que ha intentado alejarse, crees que un "NO", puede ser "SI", sí sigues insistiendo.
- Has creado otros perfiles o WhatsApp para escribirle a alguien que te bloqueo.
- Eres agresivo verbal o físicamente con otros hombres para "defender tu hombría".
- Justificas tus acciones con el alcohol, la frustración o un momento de rabia.
- Crees que tu mujer debe tener relaciones contigo cuando lo desees por ser tu pareja.
- Te relacionas con menores de edad.
- En las relaciones sexuales crees que el placer debe girar en torno al hombre como en la pornografía. Pagas o consumes servicios sexuales.

¡REACCIONA, NO PUEDES CONTINUAR ASÍ!

ALERTA

- Dices o te ríes de comentarios machistas o sexistas, no confrontas a otros hombres machistas o acosadores.
- Piensas que "los hombres son los que mandan"
- Piensas que una mujer es "Cualquiera" por vivir plenamente su sexualidad.
- Humillas, ridiculizas o haces bullying, presionas a otros hombres para sentirte "más hombre".
- Sigues contenidos o discursos que denigran a la mujer.
- Manejas discursos de odio homofóbicos, xenofóbicos, transfóbicos...
- No cumples la cuota alimentaria de tus hijos, ni con el cuidado y crianza.
- Mientes incluso sin necesidad y/o culpabilizas a los demás de tus actos.
- Manejas su dinero o bienes o te disgusta que trabaje o que tenga autonomía económica.
- Comparas a tu pareja con otras personas, pones apodos despectivos y/o haces juegos bruscos o bromas pesadas.
- Quieres ser quien apruebe las decisiones de tu pareja, le prohíbes a tu pareja usar cierta ropa o hacer algunas cosas.
- Haces "piropos" o chiflas a las mujeres por la calle, en una fiesta...
- Observas el cuerpo de una mujer de manera "morbosa" hasta incomodarla.
- Piensas que los celos son "normales" y una muestra de amor.
- Te cuesta ponerte en el lugar de los demás y pensar en su dolor.
- Pides las claves de tu pareja o le revisas el celular. Controlas ¿Qué está haciendo? o ¿Dónde está tu pareja?
- Le controlas las publicaciones o amistades, te disgusta que se relacione con otros hombres.
- Crees que las mujeres deben atender a los "maridos", que son interesadas y que el trabajo doméstico no aporta en una relación.
- Te ofende que te digan "Nena", "Mujercita", "Juega como niña"... pero lo dices a tus amigos.
- Crees que la responsabilidad de usar métodos anticonceptivos y de prevención de ITS es de la mujer.
- Cuando una mujer expresa su inconformidad y se exalta tiendes a llamarla "loca".
- Te ofendes y te victimizas por algo que tú mismo provocaste.
- Te refugias en vicios como el alcohol, las drogas, el juego... para evadir tus problemas.

¡PILAS, TU NIVEL DE VIOLENCIA AUMENTARÁ!

CUIDADO

- Interrumpes a las mujeres cuando hablan o las callas.
- Tiendes a explicar o corregir lo que una mujer dijo.
- Te cuesta reconocer tus errores y tiendes a culpar a los demás de lo que provocaste, tiendes a evadir y aislarte.
- Crees que las mujeres "joden mucho".
- Eres competitivo y te gusta ganar sin importar los medios.
- Piensas que estás "ayudando" cuando haces las tareas del hogar o de crianza que te corresponden.
- Crees que los hombres deben mostrarse fuertes y no llorar.
- Piensas que hay cosas en que las mujeres no son tan buenas como los hombres, por ejemplo: conducir, la mecánica, el futbol, los deportes rudos, las matemáticas...
- Opinas sobre la vida o manera de vestir de las mujeres.
- Piensas "No todos los hombres son iguales", yo no soy machista.
- Deslegitimas las luchas feministas.
- Te incomoda que tu pareja sea más exitosa o gane más que tú.
- Usas expresiones como "Vieja tenía que ser", "calladita se ve más bonita", "Le hace falta macho"...
- Piensas que la mujer cuando tiene la menstruación está "irritable o sensible".
- Cuando un hombre está siendo violento de acción o de palabra eres indiferente.

Responde a conciencia e identifica acciones violentas que en la vida cotidiana naturalizas que reproducen violencias. Trabaja en tu deconstrucción y busca el fortalecer una masculinidad crítica y consiente. Sí estas en los niveles de cuidado y alerta busca acompañamiento psicológico, grupos de masculinidades consientes, fórmate e infórmate. Sí estás en nivel de alerta busca ayuda profesional inmediata tu vida y la de los demás está en riesgo.

SÍ NECESITAS AYUDA PUEDES COMUNICARTE:

Calma — Línea gratuita 018000-423614

Sergio Urrego Fundación

Línea Calma Vivemos — +57 (311) 790-0656

Bienestar Familiar

141 — Línea de atención a niños, niñas y adolescentes

Asociación Distrital de Trabajadores y Trabajadoras de la Educación

Comité de Mujeres y Diversidades

Creación: Kelly Pulido











JUNTA DIRECTIVA ADE

RAUL ALFREDO VÁSQUEZ ÁRIAS
Presidente

CARLOS ALBERTO MUNEVAR ORTÍZ
Fiscal

DORYS TRINIDAD CASAS RODRIGUEZ
Tesorera

ÁLVARO ANDRÉS BALLÉN ROJAS
Secretario General

LADIT SOFIA ÁLVAREZ MEDINA
Secretaría de la Mujer, Género, Igualdad e Inclusión

LUIS ALEXANDER HURTADO BARRERA
Secretario de Comunicaciones, Prensa y Propaganda

BERNARDA ANDREA SANDINO GARCÍA
Vicepresidente

LUZ DARY BOLAÑOS MALAVER
Secretaría de Asuntos Educativos, Pedagógicos y Científicos

CLEMENCIA VANEGAS MANRIQUE
Secretaría de Asuntos de Seguridad Social y Salud

SERGIO MARÍA BENAVIDES ALBARRACÍN
Secretaria de Asuntos Intergremiales, Cooperativos y de la Comunidad

ALBA MARINA SIERRA BELLO
Secretaria de Organización y Educación Sindical

MARIO ENRIQUE FONSECA ÁVILA
Secretario de Asuntos Jurídicos

WILLIAM JAVIER DÍAZ RAMÍREZ
Secretario de Asuntos Culturales, Deportivos y de Bienestar

COMISION DE ASUNTOS DE LAS MUJERES
KELLY YOJANA PULIDO PATIÑO
Coordinadora

ÁNGELA OBANDO MATEUS
Secretaria

COMITÉ EDITORIAL
Kelly Yojana Pulido Patiño
Ángela Obando Mateus

Juan Andrés Thompson

CORRECTOR DE ESTILO
Asesor pedagógico Red Nacional de Maestr@s Divergente

TALLER FANZINE Y TALLER ESCRITURA CREATIVA
KAREN MILENA MARTINEZ GUERRERO
Red Nacional de Maestr@s Divergente

CREACIÓN IMÁGENES COLLAGE FANZINE
MAESTRAS PARTICIPANTES EN LA COMISIÓN DE ASUNTOS DE LA MUJER ADE

ESTUDIANTES IED

DIAGRAMACIÓN
Secretaría de Comunicaciones Prensa y Propaganda

Índice

Machistómetro..... 2

Editorial: “Tod@s deberiamos ser ... Feministas”..... 5

La rebelión de los pantalones. Una lucha por la igualdad en la escuela..... 16

Semillero Estudiantil: LAS EMPODERADAS. De la rabia a los afectos..... 19

Como llegué a estar deconstruido o eso creo..... 22

Feminicidio y escuela. La necorgogia patriarcal..... 26

El amor y el cuidado hacen la vida más bella. Experiencia pedagógica EIS..... 30

Poesía Cambió..... 37

Carta a una niña que no sabe que la van a callar..... 45

Y si vemos al mundo de una manera más real..... 47

Reflexiones sobre mi agotamiento..... 49

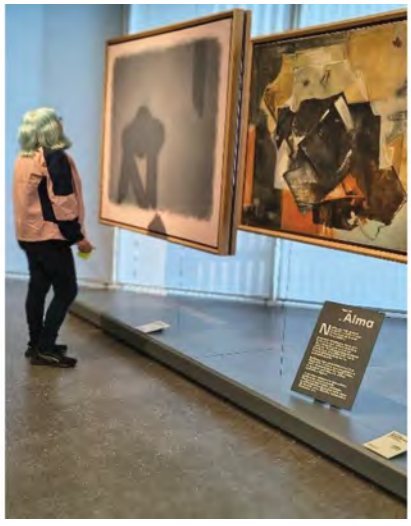
Hablemos de los feminicidas, de los hombres violentos, de la cultura de la violación, de la cultura de la muerte que está matando, violando y desapareciendo a nuestras niñas y mujeres..... 52

El cuidado nos une..... 58

Poesía: Mujer Primera Línea..... 61

Agradecimientos..... 64







Déjanos tu opinión y sugerencias en el correo electrónico: **comisionmujerade@gmail.com**

“Tod@s deberíamos ser... Feministas”

Porque los asuntos de las niñas y mujeres debe ser un asunto de todes.

8M Día internacional de las mujeres trabajadoras



Kelly Yojana Pulido Patiño

Licenciada en Pedagogía Infantil, Magister en Infancia y Cultura de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Coordinadora de la Comisión de Asuntos de la Mujer ADE. Sindicalista integrante del Equipo la É ADE, Lideresa de la Red Nacional de Maestros y Maestras DIVerGENte https://linktr.ee/reddivergente. Ganadora del tercer puesto en Investigación Premio a la Investigación e Innovación Educativa SED-IDEP 2022. Ha liderado proyectos que buscan promover la Educación Integral de la Sexualidad (EIS), la educación con perspectiva de género en el ámbito escolar y la prevención de violencias.



Angela Paola Obando Mateus

Licenciada en Educación Infantil con énfasis en básica primaria de la Universidad Pedagógica Nacional, Magister en Educación de la Universidad Externado de Colombia, Secretaria Comisión Asuntos de la Mujer ADE. Docente básica primaria Colegio Gabriel Betancourt Mejía IED, Integrante grupo Somos Fuerza Educativa y Asambleísta Congreso Nacional Federal FECODE.

> *“Cuando el cuidado recae principalmente en las mujeres, no es una decisión individual: es una desigualdad estructural”*
>
> *Ana Virginia Moreira*

Cuando te pedimos que el 8 de marzo no nos regalen rosas y chocolates, no es porque a las mujeres no les gusten esos detalles, no tienes que esperar hasta esa fecha para dárnoslos. Es porque, es necesario, que comprendas que esta no es una fecha festiva, por el contrario, es un día para ser más conscientes de las luchas, las discriminaciones, las desigualdades y los derechos que han exigido históricamente nuestras mujeres.

En el marco de la conmemoración del 8 M, te invitamos a cuestionar porque es una fecha que se conmemora y no se celebra, basta con informarnos de las cifras: cada día en el mundo mueren 137 niñas o mujeres a mano de su pareja o de algún familiar. Según el Observatorio Colombiano de Feminicidios al año cientos de mujeres son víctimas de este flagelo. En el 2025 sucedieron 973 feminicidios, en el 2024 se reportan 587, en el 2023 707, en el 2022 805, en el 2021 974, el 2020 fueron 875. La mayoría de estas mujeres vivieron ciclos de violencia donde pasaban de sufrir golpes a recibir chocolates y rosas al otro día. ¡Algo está mal en nuestra sociedad!

Cuando hacemos un llamado a la reflexión, no lo hacemos en contra del amor, porque el amor y el cuidado es lo único que nos puede salvar. Pero sí en contra del romanticismo vacío que ubica a las mujeres en un rol pasivo, de fragilización y de debilidad. Que legitima comportamientos violentos de los hombres, en un rol de conquista y “caballerosidad” selectiva que encubre el maltrato.

El pasado mes de marzo conmemoramos la lucha de las mujeres a través de la historia por tener un trato en equidad, digno y libre de violencias. El reconocimiento de sus derechos civiles y laborales, de sus aportes a la sociedad, a los deportes, a la literatura, el arte y la ciencia. Pero, sobre todo, recordamos las vidas de niñas, mujeres, niños y personas diversas que están siendo violentadas, discriminadas, que están en riesgo o que ya no están para contar su historia. Necesitamos poner en el centro a las mujeres, pero no sólo el 8M o el mes de marzo, sino los 365 días de cada año. Para ello, tenemos que alzar la voz para denunciar a los agresores, personas, instituciones y discursos que legitiman y normalizan la violencia.

La Boletina Nº 84 “María Rojas Tejada”, la hemos denominado **“Tod@s deberíamos ser ... Femisnistas”** haciendo referencia al libro de la escritora feminista nigeriana Chimamanda Ngozi Adichie (2015). Precisamente, porque desde la Comisión de Asuntos de la Mujer de la ADE siempre hemos promovido que **“los asuntos de las mujeres son asuntos de tod@s”.** En ese sentido, ésta es una oportunidad para construir críticamente conciencia de género independiente de sí eres mujer o persona diversa, porque el maltrato, la discriminación, el asesinato y el feminicidio, son crímenes que no solo afectan a las víctimas, sino a la humanidad en su conjunto. Es un llamado a que como “human@s” nos deconstruyamos y busquemos subvertir el sistema patriarcal, colonial, clasista, capitalista y racista que nos subyuga y reproduce el odio.



Creación: María Angelica Fresneda Páez

¿Por qué una mujer debe ser feminista? Porque sería contradictorio no serlo, es como el trabajador que no quiere ser sindicalista. En palabras de la feminista Maya Angelou *"¡Claro que soy feminista!. Llevo bastante tiempo siendo mujer, sería estúpido no estar de mi propio lado"*. Las primeras que debemos romper con el machismo somos nosotras mismas, para ello, es necesario reconocernos como víctimas, pero también como victimarios al asumir la responsabilidad que tenemos en la reproducción del sistema patriarcal. Igualmente, ¿Por qué una persona diversa debe ser feminista? Porque las violencias y estructuras que les violentan son compartidas con las personas y los cuerpos que no encajan en la matriz hetero patriarcal y binaria que construye el género.

¿Por qué un hombre debe ser feminista? Porque el patriarcado no es algo que violenta solo a las mujeres. Desde que son niños, los hombres son obligados a encajar en una construcción de masculinidad basada en la violencia, en la heterosexualidad obligatoria, en el sentido de propiedad sobre los cuerpos de las mujeres y en la negación de sentimientos y emociones que se consideran femeninos. Esto hace que ellos desarrollen comportamientos autodestructivos y violentos, que los lleva a actuar con indiferencia y desprecio frente a la vida de las mujeres.

¿Por qué un hombre debe ser feminista? Porque el patriarcado no es algo que violenta solo a las mujeres. Desde que son niños, los hombres son obligados a encajar en una construcción de masculinidad basada en la violencia, en la heterosexualidad obligatoria, en el sentido de propiedad sobre los cuerpos de las mujeres y en la negación de sentimientos y emociones que se consideran femeninos. Esto hace que ellos desarrollen comportamientos autodestructivos y violentos, que los lleva a actuar con indiferencia y desprecio frente a la vida de las mujeres.

Sí crees que el feminismo y el machismo son comparables: infórmate. Sí crees que a la mujer se le celebra mucho y que se debe celebrar un día del hombre: cuestiónate. Sí crees que una mujer es asesinada o abusada porque lo provocó, sí haces o te ríes de chistes machistas, sí usas lenguajes sexistas que mantiene la desigualdad: cuestiónate. Sí eres hombre y crees que el feminismo es solo de mujeres; pregúntate por qué los problemas de las mujeres no te preocupan. Sí eres mujer y no quieres ser feminista, pregúntate ¿a qué le tienes miedo?, por qué ni siquiera quieres luchar por tus propios derechos, por qué, aunque sufres violencias en tu cotidianidad, lo has normalizado y sientes que ese es el orden natural de las cosas.

Te hacemos una invitación a informarte, a reflexionar por qué las mujeres han tenido la necesidad de organizarse para luchar, por qué cada vez hay más feministas, y a la vez más mujeres y hombres que atacan el feminismo. Así como debemos luchar contra el capitalismo que nos explota y empobrece, contra el racismo que nos discrimina, contra el clasismo que nos menosprecia, hacia la homofobia y transfobia que nos mata, debemos luchar contra el patriarcado que nos violenta, nos mata, nos calla y revictimiza tanto a mujeres como a hombres. Es una posición política, ética y moral que debemos tomar, acá no hay puntos medios o tibiezas. O te duelen las niñas y mujeres, y luchas por su bienestar o no te importan, así de sencillo. Más allá de las cifras, más allá de apoyar o no el feminismo, nos urge la transformación individual y cultural de todos y todas. En busca de la equidad y el respeto por la vida. Hoy en día las mujeres no





luchan solo por sus derechos laborales y civiles, sino por su bienestar, porque su vida sea respetada dentro y fuera de sus hogares.

Aunque nos resulta incómodo, el ejercicio consiste en reflexionar y cuestionar esta realidad. Aquí todes deberíamos ser coherentes y promover la filosofía de Audre Lorde "No soy libre mientras otra mujer no lo sea, aunque sus cadenas sean muy diferentes a las mías". En ese sentido, entender por qué le tememos al feminismo, pasa por saber qué no lo es, por comprender que no hay un solo tipo de feminismo, sino múltiples formas de habitarlo y militarlo. Que el miedo a enunciarnos feministas está cargado de la burda representación que nos han vendido en los medios de comunicación, en las redes sociales marcada por la machosfera y en los espacios políticos.

Aunque nos resulta incómodo, el ejercicio consiste en reflexionar y cuestionar esta realidad. Aquí todes deberíamos ser coherentes y promover la filosofía de Audre Lorde "No soy libre mientras otra mujer no lo sea, aunque sus cadenas sean muy diferentes a las mías". En ese sentido, entender por qué le tememos al feminismo, pasa por saber qué no lo es, por comprender que no hay un solo tipo de feminismo, sino múltiples formas de habitarlo y militarlo. Que el miedo a enunciarnos feministas está cargado de la burda representación que nos han vendido en los medios de comunicación, en las redes sociales marcada por la machosfera y en los espacios políticos.

A continuación, les compartimos unas cifras, que no son solo números, ni estadísticas, sino una invitación a entender por qué este no es un problema solo de mujeres, por qué las luchas feministas, comunitarias, sindicales, sociales y pedagógicas, no deben estar encarnadas sólo por ellas, ésta no es una guerra contra los hombres. No obstante, son ellos quienes deben sentir la responsabilidad de entrar a esta conversación y reflexionar sobre la forma en como la masculinidad puede ser un riesgo para los derechos y la vida de las niñas, los niños y mujeres. Los hombres también deben ser dolientes. "Las cifras no cuadran: muchas víctimas y muy pocos victimarios".









Creación: Ofir Eneyda Duran Mojíca

“Las exageraciones feministas”



01 En 2024, unas 50.000 mujeres y niñas murieron a manos de sus parejas u otros familiares en todo el mundo. ONU MUJERES

02 Al menos 230 millones de mujeres y niñas de 15 a 49 años han sido sometidas a la mutilación genital femenina. Cifras 2024 ONU MUJERES

03 Entre 2023 y agosto de 2025 en Colombia se han registrado 301 casos de lesiones y ataques con químicos en el país, el 70% de los casos hacia mujeres. Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses

04 En Bogotá desaparecen más de 1.000 personas al año en el 2025, de esta cifra más de 500 menores son niñas entre los 11 y 17 años, mientras la ciudad concentra el 42% de estos casos en el país, las localidades Bosa, Kennedy y San Cristóbal las más afectadas. (Mañana express)

05 Bogotá cerró el primer trimestre de 2026 con una señal que preocupa a las autoridades y a las organizaciones sociales: 390 mujeres fueron clasificadas en riesgo extremo de feminicidio, según cifras oficiales del Observatorio de Mujeres y Equidad de Género. Solo en enero de 2026 se realizaron 13.869 atenciones, de las cuales 10.609 estuvieron relacionadas con situaciones de violencia. (OMEG).

06 La Defensoría del Pueblo alerta por 129 casos de feminicidios y 4.957 de violencia intrafamiliar en primer trimestre de 2026. La cifra de tentativas de feminicidio asciende a 114 incidentes y el informe también destaca una situación crítica en cuanto a los transfeminicidios, sumando 11 casos identificados por la entidad en lo que va de 2026. Esta cifra resulta alarmante al compararse con el consolidado de todo el año 2025, cuando se registraron 30 casos en total. (El Colombiano)

07 En octubre de 2024, una investigación realizada por el diario portugués Público reveló la existencia de un canal de Telegram con 66.000 usuarios, en su mayoría hombres, donde se compartían fotografías y videos íntimos de mujeres sin su consentimiento. Además del canal principal, los participantes compartían enlaces a subgrupos más pequeños y exclusivos, algunos con hasta 25.000 miembros. Este año se descubren 62 millones de visitas de hombres a grupo de Telegram llamado “Academia de violación”, donde comparten consejos de cómo drogar a una mujer “sin matarla” (con la dosis perfecta), para violarla, grabarla, compartir en el mismo grupo el vídeo donde por lo general las víctimas son sus propias novias, esposas y mujeres de su familia.

08 Se generaron con IA 3´000.000 de imágenes sexualizadas en 11 días, que fueron publicadas en X y de las cuales más de 23.000 eran de menores de edad. En México 400 niñas de una misma secundaria en Zacatecas fueron desnudadas con IA y difundieron un catálogo con sus fotografías.

09 "Las princesas de papá". En diciembre de 2025 fue descubierto un grupo de Facebook de 20.000 hombres en México compartiendo imágenes pornográficas de niñas, muchas de ellas sus propias hijas.

28 Desde 1970 se fundó el MAP Movimiento Activista Pedófilo cada vez cuenta con más miembros y toma más fuerza, en su mayoría conformado por hombres.

11 "Las cifras lo confirman, a junio 8 de 2024 han sido reportados al SIVIGILA del INS, 66.621 casos de violencia de género, de estos el 75,6% se han presentado en mujeres, es decir 50. 374 casos, y un 24,4% se han presentado en hombres, es decir 16. 247 casos, también hay un preocupante registro de 8.203 casos, el 12,3%" INS.

12 Más de 100 prisioneras fueron violadas y luego quemadas vivas durante una fuga masiva de una cárcel en Goma, en la República Democrática del Congo, según denunció Naciones Unidas. Febrero 2025.

13 ChatGPT registra a nivel mundial millones de búsquedas de cómo asesinar a una mujer y ocultar su cuerpo sin dejar rastro. En Google se buscó 163.000.000 Cómo matar una mujer sin que nadie se dé cuenta.

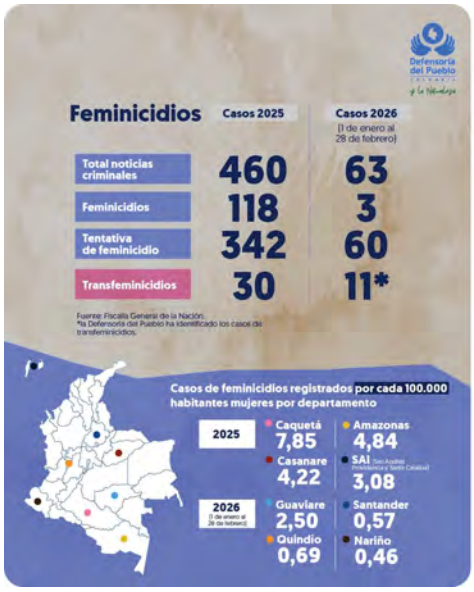
14 Gisèle Pelicot mientras estaba drogada e inconsciente, fue violada más de 200 veces por 70 hombres. En el 2024 fue cerrada la web Coco.fr por medio de la cual el esposo contacto a los hombres que la abusaron en un chat llamado "A son in insu" que traduce "sin su consentimiento", este año la web ha reaparecido con otro nombre. No es un caso aislado, se descubren comunidades de hombres con miles miembros compartiendo vídeos de abusos (también en vivos) de mujeres drogadas (en muchos casos sus propias parejas) en todo el mundo y compartiendo información sobre cómo drogarlas. Un sitio web pornográfico, Motherless.com, alberga más de 20.000 vídeos del llamado contenido "relacionado con el sueño" subidos por los usuarios, con cientos de miles de visualizaciones. El sitio web, que tuvo alrededor de 62 millones de visitas solo en febrero y cuyo público principal se encuentra en Estados Unidos. (CNN)

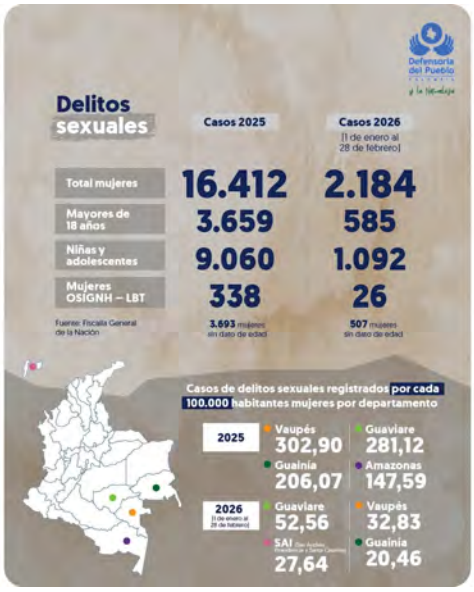
15 La plataforma de videojuegos más popular STEAM tiene más de 8.000 juegos de computador para adultos (pero a los que fácilmente también están accediendo muchos menores de edad) donde pueden simular prácticas de: cómo espiar a tu vecina desnuda, ser proxeneta, participar en una violación grupal, en los últimos niveles debes violar y torturar a una mujer amarrada e invitar a otros hombres que lo hagan.

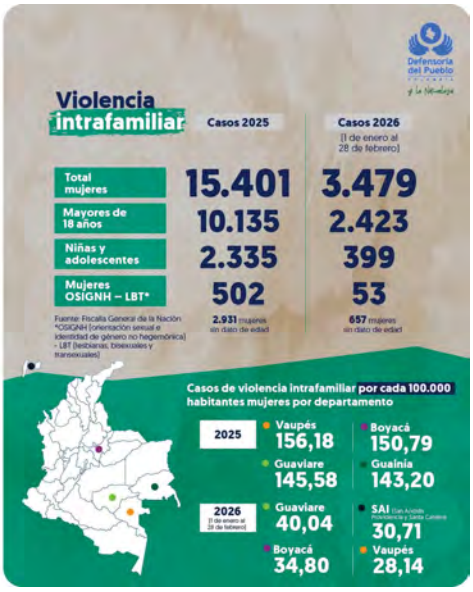
16 28 empleados de los cruceros de Disney fueron arrestados en operativo por crear y distribuir pornografía infantil, se presume relación en con el caso Epstein. La red de abusos que, durante más de dos décadas, captaron a más de 1.000 víctimas, muchas de ellas menores de edad y hasta bebés, en Estados Unidos y otros países. Los abusos y torturas ocurrían en sus mansiones y en su isla privada en el Caribe, utilizando su avión privado para trasladarlas. Muchos políticos, militares, famosos están vinculado a esta secta de tráfico sexual infantil.



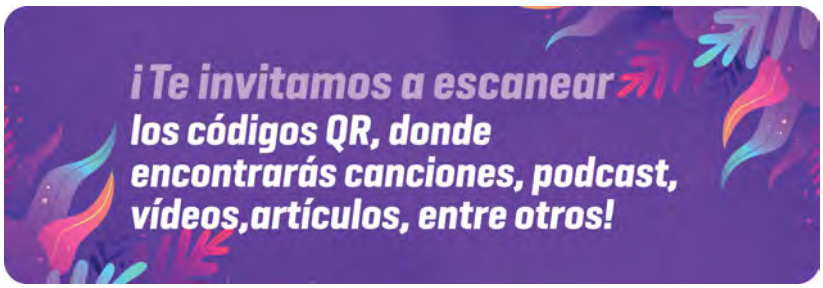
Creación: Wilder Bueno Sierra













"...Los hombres deben entrar en las luchas contra el patriarcado, pero no deben hacerlo por nosotras y para protegernos del sufrimiento que la violencia de género nos inflinge, sino por ellos mismos: Para liberarse del mandato de la masculinidad, que los lleva a la muerte prematuraen muchos casos y a una dolorosa secuencia de probaciones de por vida"

Rita Segato (2018, p. 46)

Finalmente, es imprescindible reconocer que la transformación social es un proceso continuo, colectivo y profundamente político. No basta con conmemorar el 8 de marzo o indignarse ante las cifras; es necesario sostener el compromiso todos los días del año. Esto implica no solo denunciar las violencias, sino también construir alternativas, relaciones basadas en el cuidado mutuo, políticas públicas efectivas, sistemas educativos inclusivos y comunidades que prioricen la vida y la dignidad.

La publicación de esta **edición #84 de la Boletina María Rojas Tejada**, no solo busca informar, sino interpelar, invitando a incomodarse, a cuestionar lo aprendido y a asumir una postura activa frente a las injusticias, recordando que la lucha feminista es, en esencia, una lucha por la vida. Por ello, el llamado es claro: transformar las prácticas, los discursos y las relaciones, entendiendo que cada acción cuenta en la construcción de una sociedad más justa, equitativa y libre de violencias. Porque mientras exista una sola mujer, niña o persona diversa cuya vida esté en riesgo, la tarea no estará completa, ***"Porque los asuntos de las mujeres son asuntos de tod@s".***

Esta edición recoge las luchas de algunas maestras del distrito que han hecho parte del movimiento feminista en Colombia y del movimiento social sindicalista. Da cuenta de su trabajo con semilleros, sus experiencias haciendo parte de colectivas, sus reflexiones desde un lugar de

enunciación feminista e iniciativas PEIS (Proyectos de Educación Integral de la Sexualidad), entre otros. Es por esto, que, a través de la divulgación de su quehacer docente, queremos reconocerles como agentes sociales de transformación al visibilizar sus proyectos institucionales y de aula, sus acciones pedagógicas que buscan atender las problemáticas y necesidades de los estudiantes, aportando así, a la construcción de las escuelas como territorios de paz y espacios seguros.

Les invitamos a leer, difundir, trabajar en el aula y disfrutar esta la Boletina. Podrán encontrar diversas formas de escritura que interpelan lo pedagógico, lo social, lo personal y lo político. Aquí, podrán encontrar fanzine, poesía, entrevistas y canciones en una edición que tiene su fuerza en el conocimiento y la trayectoria de quienes participaron en su elaboración. Este es un texto interactivo que, en sí, representa el mensaje que les queremos brindar: ***"Tod@s debemos ser feministas".***



Bibliografía

Ngnozi A. C. (2015) "Todos deberíamos ser feministas". Penguin Random House Grupo Editorial. Bogotá, Colombia.

Segato, R. (2018) "Contra-Pedagogías de la Crueldad". Prometeo libros. Buenos Aires, Argentina.



Creación: Deysi Montes Hernández

La rebelión de los pantalones. Una lucha por la igualdad en la escuela.



Gloria Bermúdez Barrera
Docente de Ciencias Sociales del Sur, Dra(C) en educación de la USTA, Magistra de investigación en Ciencias Sociales con mención en Género y Desarrollo de la FLACSO, licenciada en Ciencias Sociales de la UPN, participa en la REDEG. Correo electrónico: rebarilog@gmail.com

Dedicado a Patricia, Shanon, Litzy, Zharith y Karol

En 2022, en un colegio público, inició una pequeña rebelión protagonizada por algunas estudiantes. A través de una acción que podría parecer inocente pero que terminó por cuestionar una norma profundamente arraigada en las regulaciones escolares: el uniforme. Esta rebelión comenzó un día después de una clase de filosofía, en el que ellas decidieron ser las primeras que asistieron al colegio utilizando pantalón, a pesar de que el manual de convivencia establecía que el uniforme para las estudiantes debe componerse de camisa blanca, jardinera y medias de cachemir.

Es curioso que en la actualidad una decisión aparentemente sencilla como usar pantalón puede generar controversia en un contexto escolar. Por esto, es necesario revisar brevemente la historia social y política de esta prenda, ya que, lejos de ser un elemento neutral, el pantalón ha estado históricamente asociado a relaciones de poder, normas de género, clase y raza y disputas sobre el control del cuerpo femenino. Esto se debe a que la ropa no solo representa el estilo de vida, los gustos y la identidad de las personas, sino que también está atravesada por estereotipos estéticos y morales que cambian con el tiempo.

Este gesto de rebeldía conlleva a la modificación del manual de convivencia estableciendo que el pantalón podría ser vestido por mujeres y hombres si así lo deseasen. Este pequeño cambio franqueó varios pasos, encuestas de estudiantes, reuniones de padres, madres y acudientes, docentes y directivas. En muchas reuniones con las personas adultas se evidenciaron opiniones sexistas que pretendían negar el derecho de las niñas cis y trans a vestirse como más se sintieran cómodas.

No obstante, ellas al igual que otras mujeres que a lo largo de la historia desafiaron normas de género mediante su forma de vestir como Chavela Vargas, Emma Snodgrass o Débora Arango, pusieron en cuestión una regla aparentemente trivial, pero que refuerza los estereotipos de género en la escuela con las normas de portar el uniforme.

Es curioso que en la actualidad una decisión aparentemente sencilla como usar pantalón puede generar controversia en un contexto escolar. Por esto, es necesario revisar brevemente la historia social y política de esta prenda, ya que, lejos de ser un elemento neutral, el pantalón ha estado históricamente asociado a relaciones de poder, normas de género, clase y raza y disputas sobre el control del cuerpo femenino. Esto se debe a que la ropa no solo representa el estilo de vida, los gustos y la identidad de las personas, sino que también está atravesada por estereotipos estéticos y morales que cambian con el tiempo.

Para Dolores Vaca (2019), la feminidad, al ser una construcción social, se vuelve normativa cuando las mujeres deben exteriorizarla a través de la forma en que muestran su cuerpo por medio de la ropa y los accesorios que utilizan para disimularlo o embellecerlo (p. 57). De aquí que se entiende que la utilización del pantalón en el uniforme se sume a la lucha constante de otras mujeres cis y transgénero a lo largo de la historia por redefinir lo que se considera como "femenino". Lo que demuestra que la utilización del pantalón de manera autónoma constituye un derecho ganado por las mujeres a lo largo del siglo XX.

En distintas partes del mundo, muchas mujeres se atrevieron a usar pantalón a pesar de las prohibiciones exis-



tentes. Este es el caso de Emma Snodgrass, quien en 1852 fue arrestada en Boston por caminar por la calle usando pantalón junto a su amiga Charley (Harriet French), una persona que hoy podría identificarse como travesti. Ambas fueron ridiculizadas por la prensa local de la época, convirtiéndose en un ejemplo temprano de las leyes contra el travestismo o *cross-dressing laws* que existían en distintos estados de Estados Unidos (NESH, 2022).

Otro caso emblemático es el de Mary Edwards Walker, médica, abolicionista y defensora de los derechos de las mujeres en Estados Unidos, quien fue arrestada en varias ocasiones a partir de 1866 por vestir pantalón y traje masculino en público. Walker defendió esta forma de vestir como una crítica política a las normas de género del siglo XIX (Sadurní, 2023).

Durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) se produjo un cambio importante en el uso del pantalón. Debido a la movilización de millones de hombres hacia el frente de guerra, muchas mujeres ingresaron al trabajo industrial y a distintos sectores productivos. En este contexto, el pantalón comenzó a popularizarse entre ellas por la comodidad y funcionalidad que ofrecía en fábricas y espacios de trabajo.

En América Latina, figuras públicas como Chavela Vargas desafiaron las normas de género al vestir pantalón y traje masculino en el escenario desde mediados del siglo XX. Su forma de vestir se convirtió en un gesto estético y político que cuestionaba las expectativas tradicionales de feminidad. En Colombia, se reconoce que una de las primeras mujeres en ponerse pantalón fue Débora Arango (González, 2021).

Según el recuento histórico realizado por Olga González (2021), el pantalón se convirtió en una prenda exclusiva de los hombres en un momento histórico particular. Durante la Revolución Francesa era utilizado principalmente por artesanos y campesinos, y posteriormente se extendió a todos los hombres de todas las clases en los siglos siguientes. Algo similar ocurrió con el blue jean, una prenda que surgió en el siglo XIX como ropa de trabajo para obreros y mineros, popularizada por Levi Strauss y Jacob Davis en la década de 1870. Con el tiempo pasó de ser una prenda obrera para convertirse en una de las prendas más utilizadas por personas de distintas edades, clases, géneros y etnias en todo el mundo.

Sin embargo, el pantalón estuvo prohibido para las mujeres durante mucho tiempo. En varios estados de Estados Unidos existieron leyes que prohibían el uso en público de vestimenta asociada al sexo opuesto, consideradas en muchos casos leyes contra el travestismo. Estas normas comenzaron a perder vigencia en el siglo XX debido a los cambios sociales impulsados por las luchas de las feministas y colectividades LGBTIQ+ en la década de los sesenta y su posterior apropiación por parte de la industria de la moda (González, 2021). Aun así, las primeras mujeres que se atrevieron a utilizar pantalón fueron duramente cuestionadas por la sociedad, incluso cuando en muchos casos, se ha utilizado esta prenda para hacerse pasar por "hombres" para proteger su vida o facilitar procesos de fuga y movilidad.

Desde la década de 1980, y como resultado de las luchas feministas en diferentes países del mundo, se han derogado leyes que prohíben a las mujeres usar pantalón en distintos espacios como parlamentos, iglesias, escenarios deportivos, dancísticos y escuelas. No obstante, en la actualidad aún existen normativas que restringen su uso, basadas en estereotipos de género, razones religiosas o tradiciones culturales. De este modo se perpetúa una

lógica esencialista de lo "femenino", asociada a valores tradicionales que limitan la libertad de elección sobre la imagen, la movilidad y el cuerpo de las mujeres.

En países como Estados Unidos, las Enmiendas de Educación de 1972, a través del Título IX, establecieron normas contra la discriminación por sexo en las escuelas públicas, incluyendo aquellas relacionadas con la exigencia de determinadas prendas en los uniformes escolares. En Inglaterra, en el año 2000, una madre de una chica trans ganó una demanda por discriminación al no permitir que su hija usara pantalón en su uniforme escolar, lo que abrió la posibilidad de que distintos colegios comenzaran a implementar uniformes neutrales. De manera similar, en países como México y Ecuador, los ministerios de educación promovieron el uso de los uniformes neutrales como una medida para combatir la discriminación de género en las escuelas.

En Colombia, sin embargo, en la mayoría de las instituciones educativas el pantalón continúa siendo considerado una prenda de uso exclusivo masculino, aunque existen algunas excepciones. En este sentido, la utilización del pantalón no corresponde únicamente a un asunto estético o de comodidad. Forma parte de una lucha histórica por el reconocimiento de la autonomía corporal y la libertad de las mujeres frente a normas sociales que regulan su apariencia, movilidad y comportamiento.

Desde esta perspectiva, la decisión de las estudiantes de utilizar pantalón en su uniforme escolar no es un gesto trivial ni meramente disciplinario. Se inscribe en una larga historia de disputas por el derecho de las mujeres a decidir sobre su cuerpo y su forma de vestir. Su acción, aparentemente pequeña, revela cómo incluso en espacios considerados seguros, como las escuelas, persisten normas de género que continúan regulando la "feminidad" y limitando la autonomía de niñas y jóvenes.

No se puede desconocer que la utilización de prendas como el pantalón puede contribuir a que las estudiantes se sientan más cómodas y seguras en espacios que, aunque se consideran protectores, continúan siendo escenarios de acoso y violencia. Además, permite a lxs estudiantes que están haciendo tránsitos de identidad de género hacerlo con menos obstáculos.

En este sentido, el uso del pantalón no es simplemente un asunto estético. Por el contrario, este acto de rebeldía forma parte de una lucha más amplia por reconocer y visibilizar las formas de discriminación y violencia que siguen afectando a niñas y jóvenes en espacios en las escuelas.

Bibliografía:

Vaca Eugez (2019) "Mujeres a la medida: análisis de las representaciones de feminidad en la industria de la moda en Quito". Tsafiqui, Revista de Investigación Científica (12). Universidad Tecnológica Equinoccial.

González, O. (Marzo 08, 2021) "El pantalón, una conquista feminista" https://www.lasillavacia.com/historias/historias-silla-llena/el-pantalon-una-conquista-feminista/

New England Historical Society (2022) "Emma Snodgrass, arrested for wearing pants". https://newenglandhistoricalsociety.com/emma-snodgrass-arrested-wearing-pants/

Sadurní, J. M. (13 de marzo, 2023) "Mary Edwards Walker, una mujer cirujana en la guerra de secesión". https://historia.nationalgeographic.com.es/a/mary-edwards-walker-mujer-cirujana-guerra-secesion_17804

S Moda (06-08-2012) "Se fue Chavela, la primera mujer en ponerse pantalones para subir a un escenario en México": https://smoda.elpais.com/placeres/se-fue-chavela-la-primera-mujer-en-ponerse-pantalones-para-subir-a-un-escenario-en-mexico/

Departamento de Educación de los Estados Unidos. "El título IX y la discriminación por sexo" https://www2.ed.gov/about/offices/list/ocr/docs/tix-dis-sp.pdf



Semillero Estudiantil: LAS EMPODERADAS

De la rabia a los afectos



"De camino al colegio cuando yo era estudiante era habitual encontrar hombres que se masturbaban en la calle, que creían tener el derecho a decirme cualquier clase de obscenidades, a quitarme el uniforme con la mirada o, como el viejo amigo de la familia, a interceptarme y a caminar conmigo hacia el colegio creyendo ser la mejor compañía que una niña podría tener".



Por Paola Cárdenas

Licenciada en Ciencias Sociales, Socióloga, Magistra en Docencia e Investigación Universitaria y Doctora en Estudios Sociales de América Latina. Llevo 20 años en la Secretaría de Educación, 10 años en el Colegio Usaquén IED y desde 2020 lidero el grupo Las Empoderadas. Hago parte del colectivo sindical LaÉ ADE.

Así empecé a contar mi historia ante la mirada atónita de los y las estudiantes de décimo en 2020. Las violencias cotidianas que sufrimos las mujeres fueron mi argumento para rechazar su idea de organizar para el curso una fiesta por el Día de la Mujer. Sentí necesario dar un contundente NO a la equivocada tradición de celebrar con rosas y chocolates un día que reivindica la histórica y la vigente lucha de las mujeres por condiciones de equidad.

Lo que siguió fue una larga conversación donde las estudiantes contaron las situaciones de abuso que viven de camino al colegio. Ahí la atónita fui yo porque no dimensionaba que 30 años después, las chicas vivieran situaciones tan parecidas y que la reacción de sus familias fuera también similar: "no mire", "camine rápido", "usted sí exagera".

A los pocos días empezó la pandemia y como ya se sabe, el confinamiento obligatorio significó el incremento de todas las formas de Violencias Basadas en Género [VBG]. Aumentaron las llamadas de auxilio, pero también aumentó la inoperancia de las instituciones, la indiferencia de vecinos y sin duda, el dolor, la tristeza y la rabia de muchas de mis estudiantes.

Había mucha rabia encerrada y era necesario darle curso. Entendí que esa rabia individualizada no pasa de ser una emoción paralizante que desemboca usualmente en impotencia. Entendí que, aún con todas las limitaciones impuestas por la pandemia, era necesario una acción colectiva, porque solo a través de la unión se puede transformar esa rabia en acción, y la acción en una realidad más esperanzadora.

Convoqué entonces a un encuentro virtual exclusivo para chicas y jóvenes, con la intención de crear un espacio seguro de diálogo y autoformación para prevenir las VBG. A ese primer encuentro asistieron muchas estudiantes y, a partir de allí, comenzó a consolidarse cada año un grupo base de entre 12 a 15 integrantes de distintos cursos. Desde entonces, con cada nueva convocatoria dirigida a las estudiantes de bachillerato la experiencia se renueva y adquiere matices propios marcados por las edades, los temperamentos, los intereses y los gustos de quienes la conforman.

Hemos adelantado diferentes actividades en torno a los componentes de autoformación, comunicación y educación hacia afuera en temas como la prevención de violen-

cias e historia del feminismo. Así mismo, desarrollamos una encuesta sobre VBG para niñas y adolescentes del Colegio Usaquén y un protocolo institucional para su prevención.

Emprendimos actividades que denominamos "Descansos Empoderados" que consiste en la intervención de espacios con música y contenido feminista durante el descanso. Con apoyo del equipo directivo, promovimos el cambio de uniforme hacia uno no sexista, así como, el uso del lenguaje incluyente en los documentos institucionales. Desarrollamos un taller con toda primaria sobre protección de la intimidad corporal además de una intervención artística en el baño de las niñas. Hemos realizado dos "Ferias Empoderadas" donde todo el colegio interactúa con temas de género, entre otras actividades más cotidianas que evidencian el reconocimiento a la acción necesaria y transformadora del grupo. Así mismo, con apoyo de la comisión de la mujer de la ADE, llevamos a cabo dos sesiones de capacitación a docentes en VBG y en masculinidades conscientes.

El año pasado, Las Empoderadas fue reconocida como una de las cinco experiencias significativas de innovación docente en el marco del Premio a la Investigación y la Innovación Educativa que organiza el IDEP junto con la Secretaría de Educación de Bogotá. El artículo de presentación de la experiencia hizo énfasis en el contenido cultural de nuestra apuesta, es decir, en el entendimiento del impacto medular del patriarcado en todos los ámbitos de la sociedad, en el papel transformador de la educación y la incidencia de las estudiantes en su contexto.

Es oportuno señalar que la promoción del empoderamiento de niñas y jóvenes es una acción disruptiva dentro de la escuela contemporánea, donde resuenan las estigmatizaciones sociales plasmadas en ideas de "odio a los hombres", "búsqueda de privilegios" o desafío sin causa a lo establecido. Cada actividad es justamente un intento por evidenciar las causas de nuestra acción y la urgencia de su transformación; cada acción es una lucha para que las niñas sean escuchadas, para que los contextos de abuso y violencia sean develados y para que la fuerza desbordante de las chicas sea integrada como motor del cambio social.

Es oportuno señalar que la promoción del empoderamiento de niñas y jóvenes es una acción disruptiva dentro de la escuela contemporánea, donde resuenan las estigmatizaciones sociales plasmadas en ideas de "odio a los hombres", "búsqueda de privilegios" o desafío sin causa a lo establecido. Cada actividad es justamente un intento por evidenciar las causas de nuestra acción y la urgencia de su transformación; cada acción es una lucha para que las niñas sean escuchadas, para que los contextos de abuso y violencia sean develados y para que la fuerza desbordante de las chicas sea integrada como motor del cambio social.

Sí alguna maestra lectora piensa iniciar un proyecto de este tipo en su colegio, pero teme a los problemas asociados a su materialización con directivos, compañeros, familias e incluso con los mismos estudiantes; le anunció que va a encontrar toda la fuerza necesaria en las chicas que se empiecen a convocar. Son ellas las que preguntan por las reuniones, cuestionan por la vinculación de nuevas integrantes, proponen las actividades más variadas, vigentes y rigurosas, pues ellas, son una poderosa corriente de aire fresco que potencia la acción.

Estoy segura que cada vida que ha pasado por Las Empoderadas ha sido transformada, la mía también lo ha sido. Es cierto que el mundo se ve diferente con los lentes del feminismo y no queremos quitarnos ya esos lentes, ni con la pareja, ni con la familia, ni en el estudio o el trabajo, ni en la calle, ni en ningún espacio que habitemos hasta que la igualdad de derechos y la vida plena sean costumbre.







Creación: Kelly Yojana Pulido

Como llegué a estar deconstruido o eso creo





Alejandro Castillo Beltrán
Mtro. en Artes Plásticas UN
Magíster en Artes Plásticas y Visuales UN
Docente educación artística Colegio Simón Rodríguez IED
Sindicalista Integrante Equipo la É

Está bien ser hombre, yo sencillamente lo soy, no percibo nada malo, siento que actúo bien y me siento bien, entonces ¿por qué debo cuestionármelo?



Sé que no soy un abusador, acosador y menos un asesino, tampoco veo que cometa injusticias ni maldades. Siento que no le hago daño a nadie y creo, desde joven, que por estar en el campo de las artes soy de 'mentalidad abierta'. Eso incluye muchos aspectos de la vida, entre otros, que no me consideré nunca un hombre machista y pensaba que, asumiendo esa postura, el machismo, por lo menos para mí, era un tema superado.

Pensaba en el hogar en el que crecí: soy hijo de profesores, tanto mi padre como mi madre trabajaban para proveer, las decisiones las tomaban ambos y cuando mis padres se separaron, pude ver en mi madre una mujer fuerte, con carácter, que superaba las dificultades y que no necesitaba de un hombre para seguir adelante con la vida, de nuevo pensaba "eso del machismo no tiene que ver conmigo".

Sin embargo, la vida lo cuestiona todo, incluido lo que se da por sentado. Ya siendo adulto, profesional y padre de una hija, en el mundo resuenan nuevas palabras, nuevos lenguajes y cuestionamientos que van más allá de solo pensar que no soy machista.

Esta resonancia de la lucha feminista en el siglo XXI, me ponía frente al espejo con mis creencias y mis principios al darme cuenta de que el machismo, no solo no está superado, sino que además en muchos ámbitos está tomando fuerza.

Para empezar, poco a poco formé un glosario de nuevos términos y conceptos; tal vez ya había escuchado algunos, pero no me había interesado en definirlos del todo: género, sistema patriarcal, masculinidad frágil, micromachismos (estos tienen nombres raros), feminismos (¿cómo así, no era uno?), feminicidio, no binario, lenguaje inclusivo, violencias basadas en género (VBG) y otros que puedan surgir.

La definición de feminicidio y las violencias basadas en género no me costaron mucho, eso de llamarle crimen pasional a un asesinato me parecía banal y vacío. Poder llegar a este concepto me pareció tristemente necesario, pero había otras cosas o zonas más grises que pensaba no eran tan necesarias, o tal vez, no las reconocía adecuadamente.

Y el mundo, ¿qué puedo hacer? Una de las situaciones cuando me considero un hombre consciente, o por lo menos más que el promedio, es darme cuenta del auge del machismo, y todo el trabajo de deconstrucción que falta con otros hombres; no soy responsable del actuar de los demás, pero sí puedo influir en mi contexto cercano, y más aún, siendo educador, "...la educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo" decía Paulo Freire. Ser hombre es estar dispuesto a cambiar, a mejorarse a sí mismo y a los otros hombres.

Por ejemplo, los micromachismos me cuestionaron acciones o actitudes pequeñas que a veces pueden pasar desapercibidas tanto para hombres como para mujeres, ¿tal vez no soy machista, pero si micromachista?

Siendo artista, docente y amante de la lectura, el lenguaje inclusivo me costó trabajo y me sonaba muy raro al comienzo, todos, todas y todes, compañerxs, amig@s ¡Ah, tal vez no soy tan de mente abierta como pensaba!, o no me había percatado de la importancia del lenguaje, y como este es un campo de batalla que también construye realidades, tal vez, no había pensado la enunciación como un existir político.

Y ahora qué, ¿debo cuidar al detalle cada acción de mi vida diaria?, tal vez sí, pero no es tan difícil, ¿hay que reescribir los clásicos de literatura?, ¿debo pensar y hablar de forma diferente a como pensé que estaba bien?, no necesariamente, pero si debo reflexionar sobre cómo ser hombre en el siglo XXI; no es negarse lo que se es, pero si ser consciente de cómo lo asumo. No debo ser un "nuevo hombre" como si antes todo estuviera mal. No obstante, sí debo cuestionar las cosas permanentemente, un discurso sin acción es vacío, no puedo considerarme un hombre consciente y no corregir los rezagos de machismo que aún tengo, no es cambiar mi esencia de ser como persona sino tener en cuenta al otro, a las otras, a los otres, en un mundo que no ha superado las brechas de género.

Lo otro es la mujer, pero también todo el que es diferente a mí y piensa diferente a mí. Superar el machismo no solo me hace mejorar mi relación con la mitad del mundo, me hace mejor ser humano cada día. Construir una masculinidad consciente implica cuestionar los roles asumidos en un mundo donde el machismo ha causado desigualdades históricas y cambiar eso que no debo seguir reproduciendo para construir una sociedad realmente equitativa.

Y el mundo, ¿qué puedo hacer? Una de las situaciones cuando me considero un hombre consciente, o por lo menos más que el promedio, es darme cuenta del auge del machismo, y todo el trabajo de deconstrucción que falta con otros hombres; no soy responsable del actuar de los demás, pero sí puedo influir en mi contexto cercano, y más aún, siendo educador, "...la educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo" decía Paulo Freire. Ser hombre es estar dispuesto a cambiar, a mejorarse a sí mismo y a los otros hombres.

Glosario para hombres deconstruidos o que aspiren a serlo

Género: es una construcción sociocultural diferente al sexo biológico, lo masculino y lo femenino lo puede determinar cada individuo, sí usted quiere puede ser más femenino que su tía.

No binario: se aplica a personas que no se identifican con la concepción de género tradicional donde solo está lo masculino y lo femenino. Hay muchas maneras de ser.

Lenguaje inclusivo: modificación al lenguaje en el que se busca incluir a todas las personas con sus particularidades, no se trata de que todas las palabras tengan que terminar en "e", sencillamente cuando hable no excluya a nadie.

Sistema patriarcal: sí no se ha dado cuenta, por ser hombre y sin hacer mérito ha tenido y tiene privilegios sobre las mujeres, bien por usted, pero no por su mamá, sus hermanas, sus hijas y la mitad del mundo, trabajar en una masculinidad consciente implica cuestionar críticamente estructuras de poder que legitiman las violencias, incluso hacia los hombres también.

Feminicidio: asesinato cometido por la condición de mujer generalmente a manos de su pareja sentimental varón. ¡No sea indiferente!. Las mujeres no son propiedad del hombre.

Violencia basadas en género (VBG): diferentes violencias cuya motivación surge a partir de una condición de género, generalmente hacia mujeres o quienes asumen géneros no tradicionales.

Masculinidad frágil: cuando un hombre se niega a la apertura de pensamiento por miedo a ser 'menos hombre', cuando cree que hay una única manera de ser: "la masculinidad heteronormativa y hegemónica"....Sí a usted juntar las palabras masculinidad y frágil lo asusta, es que tiene masculinidad frágil.

Misógino: sí usted odia a las mujeres solo por ser mujeres, puede inventar el trauma con la mamá, que la que le gustaba no le puso cuidado o que su hermanita le pegaba de chiquito, pero realmente no tiene ninguna razón, usted es misógino.

Manterrunping: cuando un hombre interrumpe a una mujer cuando ella tiene la palabra, ¡no sea grosero!

Mansplaining: la acción de un hombre explicando algo a una mujer de manera paternalista cuando tal vez ella sepa más que él, no trate a sus amigas de brutas, sea consciente de lo que sabe y sobre todo de lo que no sabe.

Bropiating: apropiarse del mérito de una idea originalmente planteada por una mujer, primero no sea deshonesto, y acéptelo, a ella se le ocurrió y a usted no.

Gaslighting: es la manipulación para que una persona dude de su propia percepción, juicio o memoria, ¡sea varón, no manipule a nadie!

Manspreading: ocupar más espacio del necesario en áreas o transporte público, no le creen que lo tiene más grande por abrir más las piernas, ¡siéntese bien!



Creación: Jose Aladino Equivel (11 años)

Feminicidio y Escuela.

La necrogogía patriarcal





Edward Bernardo Valencia Escobar.
Egresado de la Normal Superior María Auxiliadora de Granada Meta, Licenciado en Filosofía y Ciencias Religiosas de la Universidad Santo Tomás de Aquino. Magíster en Equidad de Género de la Universidad Antonio Nariño. Miembro de la Red de docentes por la equidad de género. REDEG. De la Red Nacional de Maestr@s Divergente y de la REDDSI, Red de Docentes Diversos por la Salud Integral. Docente de la Secretaría de Educación del Distrito-Bogotá.



El atroz feminicidio de la estudiante Shantal Daniela Penagos, junto con su madre y hermana, sacudió a la comunidad educativa del colegio Ciudadela Educativa de Bosa en este mes de marzo del 2026.

Situaciones como esta, nos llevan a preguntarnos ¿cuál es el papel de la escuela y sus docentes en la reducción de las violencias de género, dentro y fuera de las instituciones educativas? Este interrogante, cobra especial relevancia en medio una ola fascista que se cierne sobre todo el mundo y de la cual la escuela no está exenta.

Pero abordar estos temas no es una tarea fácil, es decepcionante y desmotivante constatar que, cuando nos reunimos en espacios de maestras y maestros comprometidos con los temas de género y diversidades en las instituciones educativas, emergen de manera reiterada relatos sobre las experiencias de acoso laboral, persecución, estigmatización, agresiones verbales y hasta físicas. simplemente por defender nuestras convicciones feministas ligadas íntimamente a la labor docente.

Es común escuchar como algunos compañeros, directivos, estudiantes y acudientes, deslegitiman las acciones que promueven la equidad de género y las posturas de no violencia contra las mujeres. Con frases como: “aquí eso no pasa”, “esas profesoras feministas son unas exageradas”, “están manipulando y adoctrinando a nuestros hijos”, están imponiendo la agenda de la llamada “ideología de género” o el supuesto “lobby gay”, se alimenta el miedo, la desinformación y la hostilidad hacia las personas que buscan construir entornos escolares más seguros, inclusivos y libres de discriminación.

La realidad nos muestra que el patriarcado sigue creciendo en las aulas y fuera de ellas, alimentado por la machósfera que propaga ideas retrógradas y tergiversadas sobre los roles de género, la diversidad sexual, y la lucha contra el machismo. Muchos estudiantes en Colombia y Latinoamérica reciben constantemente mensajes basura provenientes de los discursos incel, que han llevado, por ejemplo, a que este año en México y Chile estudiantes cometan feminicidios contra sus maestras.

Al mismo tiempo, en los medios de comunicación toman fuerza el Purplewashing y el Pinkwashing, estrategias de comunicación e incidencia política orientadas a "lavarle la cara" a los partidos de ultraderecha. Estos sectores se han caracterizado por oponerse a la equidad de género y por defender ideales machistas sustentados en una visión militarista, nacionalista, capacitista, capitalista, xenófoba, racista y lgbtiqfóbica. Con estas ideas que encuentran eco en escuela tradicional donde la letra con sangre entra, resulta ser más importante "el uniforme y la presentación personal" que ver a las estudiantes como seres humanos con derechos.

En ese sentido, la escuela se convierte en un medio útil para la reproducción del patriarcado, donde se refuerzan discursos y prácticas machistas que apabullan a las estudiantes y maestras que manifiestan un pensamiento crítico o alzan su voz contra las injusticias. Esa es la escuela de la necrogogía patriarcal que pone a la muerte como ejemplo para enseñar que es necesario eliminar al diferente, que las mujeres que no se someten deben ser expulsadas o trasladadas. Es la misma dinámica feminicida en la que el machismo patriarcal ejerce el poder, incluso tomando como instrumento a otras mujeres, tanto o más machistas, para desplegar dichas violencias desde los cargos de autoridad.

Mientras tanto, la salud física y mental de las maestras feministas se deteriora llegando a situaciones de burnout. Algunas se ven en la obligación de solicitar traslados por salud mental, por amenazas e incluso renunciar a la carrera docente al no poder soportar tantas violencias y hostigamientos en sus entornos laborales.

Ante esta realidad, la administración distrital se ufana de realizar talleres, capacitaciones y eventos con "enfoque de género" por medio de contratos tercerizados a operadores privados que no van a tener continuidad alguna en las escuelas. Simplemente, llenarán formatos de asistencia para dar cifras infladas de atención, mientras se reduce el personal de las entidades como la Secretaría de la Mujer o la Oficina para la Convivencia Escolar, entre otras dependencias relacionadas con la lucha contra las VBGD.

Asimismo, la Secretaría de Educación del Distrito (SED) ni siquiera ha querido gestionar con prontitud la creación de los protocolos de atención a las violencias basadas en género y diversidad contra las maestras, muchas de las cuales se sienten abandonadas a su suerte, sin protección real por parte del nivel central. Paradójicamente, en la SED parece avanzar más rápido los procesos disciplinarios contra maestras feministas que las denuncias de acoso laboral que ellas mismas han realizado, las cuales se archivan sin brindar reparación alguna a las víctimas.

Con este panorama en las escuelas, muchas estudiantes que luchan por sus derechos ven que sus maestras son trasladadas, a veces de forma "discrecional" porque incomodan a directivos machistas, o deciden irse de los colegios porque prefieren proteger su bienestar. Al respecto, cabe preguntarse: ¿cuántas estudiantes o maestras tienen que morir para que en los colegios se le dé una importancia real a la formación en género y diversidades y se implemente de manera efectiva la transversalización del enfoque de género? ¿Qué podemos hacer para que se permita trabajar, sin persecución ni violencia, a quienes luchan por la equidad de género en las escuelas? Lo que



muchas estudiantes aprenden al ver esta situación es que, cuando denuncian no las escuchan, las revictimizan, las juzgan, las intimidan y las exponen en redes sociales. Además, entienden que, sí las maestras que luchan por una escuela libre de violencias de género reciben este maltrato, ¿qué les espera a ellas por ser menores de edad?

En ese sentido, la escuela se convierte en un medio útil para la reproducción del patriarcado, donde se refuerzan discursos y prácticas machistas que apabullan a las estudiantes y maestras que manifiestan un pensamiento crítico o alzan su voz contra las injusticias. Esa es la escuela de la necrogogía patriarcal que pone a la muerte como ejemplo para enseñar que es necesario eliminar al diferente, que las mujeres que no se someten deben ser expulsadas o trasladadas. Es la misma dinámica feminicida en la que el machismo patriarcal ejerce el poder, incluso tomando como instrumento a otras mujeres, tanto o más machistas, para desplegar dichas violencias desde los cargos de autoridad.

Este poder decide sobre la vida y los cuerpos de las mujeres en la escuela y fuera de ella. Les dice como cómo vestir, como sentarse, caminar, maquillarse, cómo y dónde pueden o no expresar sus emociones y su afectividad. Les hace ver que su lugar es la subordinación y la obediencia, porque de lo contrario les espera la exclusión o la muerte.

Es un poder que justifica la desaparición y el asesinato de niñas y mujeres por cómo iban vestidas, por la hora a la que salieron, por las actividades que realizaban o simplemente, por haber tenido la mala suerte de cruzarse con un feminicida. Así mismo, exculpa al agresor argumentando que era un monstruo, un enfermo, que no sabía lo que hacía, que estaba poseído, que ella lo provocó, que no pudo controlarse, que así es la naturaleza masculina, que si ella sabía cómo era él, por qué no lo dejó antes o por qué no lo denunció. Un poder que, a pesar de las denuncias, no permite que la justicia opere con prontitud y diligencia o se activen los mecanismos de protección, tal como ocurrió con Shantal, su mamá y su hermana, quienes murieron asesinadas esperando la atención y la ayuda adecuadas.

La escuela entonces tiene el deber de ser antipatriarcal, de educar contra el machismo y no ser aliada de la muerte. Debe estar cada vez más al servicio de la equidad de género, deconstruyendo estereotipos y prejuicios que, aunque parezcan insignificantes refuerzan la cultura feminicida.

En medio del dolor y la tristeza por el feminicidio de nuestra estudiante, su madre y hermana, no nos queda más que seguir luchando, unirnos y apoyarnos en medio de la persecución. Las maestras feministas no están solas, no son pocas, y si creen que las van a silenciar están muy equivocados. Ellas seguirán siendo la piedra en el zapato, la voz discordante que no calla, que no se conforma y que no se rinde. Secarán sus lágrimas y gritarán las injusticias en la cara del machista para quitarle la máscara de gente de bien, porque no aceptarán de ninguna manera, que la escuela siga siendo un espacio para educar con la muerte y con la eliminación de las mujeres.





Creación: Ximena Mejía, Tanía Cortes y Danna Sáenz Estudiantes grado Décimo IED Nueva Delhi

El amor y el cuidado
hacen la vida más bella

Experiencia pedagógica en EIS





Osmany Cecilia Sabalza Pacheco
Cartagenera, Psicóloga-Docente, con experiencia en el área Educativa y Psicosocial. Magister en Ética Social y Desarrollo Humano-Universidad Distrital Alberto Hurtado-Santiago de Chile. Con Habilidades para el diseño y desarrollo de Talleres de Desarrollo Personal relacionados con la Promoción y Prevención. Actualmente vivencio la escritura como una expresión artística de reflexión y creación. Escritos publicados: El territorio imaginado.



Teniendo en cuenta estas necesidades, se propone tener un acercamiento con la comunidad de una manera interactiva y diferente, con el propósito de orientar sobre el conocimiento y el ejercicio sano y responsable de la sexualidad desde una mirada integral y dentro del marco de los derechos y la salud sexual y reproductiva. Dicho propósito, a su vez, está relacionado con conocer el cuerpo, las emociones, el respeto, la valoración de las diferencias, romper con estereotipos y prejuicios, el autocuidado y toma de decisiones responsables entre otros.

En la Institución Educativa Departamental del municipio de Apulo Cundinamarca un equipo de docentes conformado por Juan Carlos Perea, licenciado en matemáticas Puras y Magister en TIC´S, Alex Sonza Licenciado en Psicología y Pedagogía y Osmany Sabalza Pacheco, Psicóloga-Docente se han puesto la camiseta para liderar desde el Proyecto Transversal de Educación Sexual un espacio formativo denominado: ***"Feria en Educación Sexual Integral: conocimiento, amor y cuidado hacen la vida más bella".***



Este espacio nace a partir de atender las diferentes necesidades observadas en la Institución Educativa tales como embarazos a temprana edad, inadecuado manejo de las emociones expresado en peleas constantes, burlas, tocamientos del cuerpo sin consentimiento, lenguaje obsceno, presunto abuso sexual, maltrato y violencia intrafamiliar. Además, situaciones de bullying o discriminación hacia expresiones que no se ajustan a los estereotipos tradicionales de género, como también, inquietudes o tabúes acerca de la sexualidad.

Teniendo en cuenta estas necesidades, se propone tener un acercamiento con la comunidad de una manera interactiva y diferente, con el propósito de orientar sobre el conocimiento y el ejercicio sano y responsable de la sexualidad desde una mirada integral y dentro del marco de los derechos y la salud sexual y reproductiva. Dicho propósito, a su vez, está relacionado con conocer el cuerpo, las emociones, el respeto, la valoración de las diferencias, romper con estereotipos y prejuicios, el autocuidado y toma de decisiones responsables entre otros.

Porque cuando más nos conocemos, más aprendemos a amarnos, a valorarnos a cuidarnos tanto a nosotros mismos como a los demás. Estas prácticas de autocuidado y cuidado del otro, construyen la ciudadanía que a su vez permite promover la sana convivencia.

La Feria se ha realizado durante dos años consecutivos (2024, 2025) en el mes de septiembre mediante una jornada institucional de 8:00 a 12 del medio día, a partir de la metodología de feria abierta. En esta dinamica, el público en general visita los stands de forma voluntaria acorde a su edad e intereses y participa de las actividades propuestas, las cuales son dirigidas por personas expertas en el tema, que brinda cada espacio.

Los talleres o actividades educativas tienen una duración de 30 minutos a una hora para que los visitantes puedan rotar por diferentes stands. Para validar la asistencia y compromiso de los estudiantes, se comparte un pasaporte para que se certifique la participación en la mayoría de los stands.



Cabe resaltar que la Feria ha tenido sus retos, como la gestión de los talleristas, profesionales, organización de los stands, logística, recursos, materiales y transporte para que asistan los estudiantes de las escuelas rurales más lejanas. No obstante, ha sido satisfactorio tener el apoyo de las directivas, del cuerpo de docentes de la institución educativa y de la Alcaldía municipal, además de contar con recursos obtenidos por actividades que realiza la comunidad, así como, recibir donaciones en tiempo y materiales.

Esta jornada ha tenido bastante acogida y participación por parte de la comunidad. Se ha logrado involucrar a directivos, docentes, estudiantes, padres de familia, instituciones municipales locales (Biblioteca Municipal, Centro Sensorial, Instituto de Cultura Recreación y Deporte), talleristas voluntarios, profesionales expertos, instituciones y fundaciones externas como Fundación Enlaza, Universidad de los Andes (Facultad de Educación) y los Condominios ubicados en el municipio.

Otro de los impactos observados a partir de la experiencia de la Feria, ha sido en las familias, pues se consiguió romper con el paradigma de la sexualidad como un tabú para comprenderla como parte esencial de la vida y una dimensión de la que se puede hablar con naturalidad. Así mismo, padres de familia y cuidadores reconocieron la importancia de estos aprendizajes para una crianza más consciente y amorosa.

En los estudiantes se han dado algunos cambios frente al cuidado e higiene del cuerpo, observados en la presentación personal, respeto hacia los demás, disminución en los tratos con lenguaje obsceno, establecimiento de límites frente a chanzas o bromas que involucran tocamiento de las partes íntimas y mayor consciencia de vivir una sexualidad responsable. También, se evidencia un aprendizaje para conocer e identificar las emociones y manejarlas adecuadamente.

Asimismo, ha sido significativo contar con el apoyo de los diferentes profesionales, talleristas, voluntarios, docentes, artistas que han participado en la Feria. Estas personas, mediante su didáctica y metodologías, han tenido en cuenta las edades de los grupos poblacionales a los cuales se dirigen, han dejado en la comunidad educativa reflexiones, preguntas, saberes y conceptos claros en cuanto a los temas de abuso, maltrato o violencia. También, han logrado generar una conciencia en cuanto a la importancia de buscar ayuda o denunciar cuando se vivencian situaciones que vulneran sus derechos.

En el año 2024, fue muy enriquecedor el acompañamiento del profesor Luis Miguel Bermúdez (Galardón Mejor Maestro de Colombia, 2017 Fundación Compartir), quien desde su ponencia: ***La cultura machista***, invitó a l@s jóvenes a deconstruir las ideas tradicionales frente a la sexualidad, a romper estereotipos de género desde las creencias patriarcales para vivir una sexualidad más libre, auténtica y consensuada, es decir, que los hombres comiencen a explorar su vulnerabilidad y sensibilidad, mientras que, las mujeres, asuman su sexualidad sin prejuicios ni culpas.

Para finalizar se puede concluir que hablar de Sexualidad Consciente es el éxito de una jornada de aprendizaje y libertad, donde el conocimiento se encuentra con el bienestar. Este reto que ha asumido nuestra institución implica empezar a formarnos como docentes y seguir fortaleciendo este tipo de experiencias pedagógicas en la escuela, con el fin de brindar herramientas a nuestros niños, niñas y adolescentes para vivir su sexualidad de forma sana y consiente. Empoderar a nuestros estudiantes en sus derechos sexuales y reproductivos desde el trabajo interinstitucional ha sido un primer paso, ahora el seguir fortaleciendo el proyecto PEIS en nuestra comunidad educativa es el reto pedagógico que estamos asumiendo, para disfrutar "una vida más bella", es fundamental ejercer mi sexualidad desde el cuidado al otr@ y el amor propio.

Actividades Significativas realizadas durante el año 2025

Performance: "Violación"- Monologo en homenaje a Rosa Elvira Cely (Honrar la memoria de todas las mujeres que han sido víctimas por violencia de género): Talleristas voluntarias



El cuidado del cuerpo desde una perspectiva integral: Jugando y aprendiendo cuido mi cuerpo-Profesional voluntaria del municipio de Apulo



El semáforo de la prevención- Profesionales Centro Sensorial del municipio de Apulo



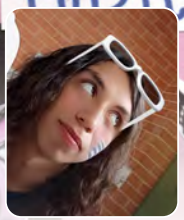
Taller: Para poder reconciliarnos y vivir en Paz puedo... Docentes de la IED Antonio Nariño-Apulo.





Creación: Mónica Sánchez Lugo

Escuelas libre de violencias



Escrito por: Cristine Jerena .
Estudiante grado 11 del colegio IED Gerardo paredes.

Cambió

Es raro no poder encajar, que cuando todos te dictan un rol,
no poder cumplir eso, ser salada y juzgada.
¿Por qué no se me permite ser distinta?
Se supone que debemos aceptar
quien somos.
¿Entonces por qué no me dejan?
Al fin y al cabo, sé que no seré la única.
¿Verdad?
En un mundo tan grande debe haber más como yo, que tampoco encajen.
Creo que así no encajemos,
todos deberíamos encontrar una manera de cambiar el tablero
para que todos seamos aceptados.
Pero sin importar lo que haga, probablemente no seré escuchada,
pero eso no me importa.
Si debo gritar hasta quedarme muda lo haré.
Ya no me callaré y haré que todos me vean como soy, más no lo que me dictan.
Y sí termino tirada y botada, sabré que puedo ser yo así a los demás no les guste,
pero estaré con personas que si lo harán.
Pero, sí logro encontrar la manera en que me acepten,
podré ser yo y tal vez encajar de otra manera,
después de todo no somos fichas predeterminadas a un lugar
en específico.
Somos personas que sienten y viven,
así que, sí me siento bien como soy, más no como quieren que sea,
eso está bien, así a la mayoría no les guste!!!
¿Lograré ese cambio o me quedare desechada?
Hágalo que solo soy una, en un grupo el cual me acepta
y aún que sea pequeño comparado con el mundo entero.
No me importa, ya que, es el mío y no lo cambiaría por nada más.
Odio que me digan que hacer y que no, siempre cuestionan lo que quiero.
¿Por qué no puedo ser yo misma?
Soy una hermana y está bien, soy una hija y está bien,
soy una estudiante y está bien,

Creación Lizeth Ramírez Valles



soy una amiga y está bien, soy una artista
y está bien.
Soy yo misma y ¿no está bien?
Yo, yo, yo soy una persona como otra en el mundo.
Así que, porque me dicen crédula,
porque piensan que soy una persona
que hace esto por moda.
Ser yo misma no es moda, ser yo misma
no es por caerle bien a los demás,
es por mí misma.
¿Entonces por qué aun me cuestionan?
Al igual que este poema me construyo desde mi ser.
No necesito tu permiso o tu aprobación para existir.
Con cada verso me dibujo,
Como una artista me modelo,
Aquí yo amo mi esencia.
¿Quién eres tú para reprocharla?
Trato de corregir tu manera de llamarme y aun así no me
aceptan como soy.
Siempre es con lo mismo, "tu tragas cuento fácil".
Ahora resulta que ser yo misma es tragar cuento!!!
Mi ser no está en discusión, nunca voy a habitar alguien
que no quiero ser.
¿Y eso está mal?
Yo creería que no lo es.
¿Acaso no puedo ser yo misma?
debo estar con alguien que la sociedad exija, así no quiera.
Yo nunca me metí en sus vidas
¿Por qué se meten en la mía?
Se supone que yo di respeto, lo mínimo que deben hacer
es lo mismo.
¿Estoy loca acaso?
Pues sí estar loca, es estar encerrada con quién soy
entonces déjenme en el manicomio del cual no quiero
salir jamás.



Creación Camila Pulido, Andrea Fernández, Ana María Monsalve y María Castro, Estudiantes Grado Once IED Nueva Delhi



Creación Camila Pulido, Andrea Fernández, Ana María Monsalve y María Castro, Estudiantes Grado Once IED Nueva Delhi

Maestro Luis Miguel Bermúdez

"Lo más importante de trabajar en red es que nos estamos autoformando desde nuestras prácticas e investigaciones, también nos estamos apoyando emocionalmente, (...) no es meramente el conocimiento, esta red también es emocional, nos une la emocionalidad de este tema de Educación Sexual, cuando se vinieron las resistencias, ya no estaba sólo, ya no estábamos sol@s, sino que tenemos toda una red"



Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Magister en Investigación Social Interdisciplinaria de la misma universidad, Doctor en Educación de la Universidad Santo Tomas, Mejor Maestro de Colombia Premio Compartir 2017, finalista y top 10 en el Global Teacher Prize 2018 y ganador del Global Teacher Award 2020.

Como investigador, el profesor Luís Miguel es experto en los temas de género, sexualidad, diversidad sexual, ciudadanía, Derechos Humanos, Educación para la sexualidad, currículo e infancia. Como docente de la Secretaría de Educación de Bogotá ha implementado el programa de Ciudadanía Sexual con importantes resultados en la reducción de la maternidad y paternidad temprana y la mitigación de las violencias sexuales y de género. Actualmente labora en el IED Gerardo Paredes.



Creación: Martha Ramos

Maestra Alanis Bello

"La escuela ha operado así tratando de generar ignorancia, sobre otras formas de vida, otras formas de conocimiento de nuestros cuerpos y es muy paradójico, porque sí la escuela históricamente ha sido pensada como un lugar de saber, cuando hablamos de género y de sexualidad, la política de la escuela es de ignorancia, de eso no se habla..., eso es de la vida privada, eso lo resuelve cada quien. ¡Hay que combatir la política de la ignorancia en la escuela!"



Socióloge y Magister en Estudios de Género de la Universidad Nacional de Colombia. Doctore en Educación y Ciencias Sociales de la Universidad de Sao Paulo (Brasil). Fui becaria doctoral de la Agencia CAPES del Ministerio de Educación de Brasil. Actualmente, soy coordinadore del componente de cuidados del proyecto piloto de fortalecimiento a organizaciones de cuidado comunitario de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, en asocio con el Ministerio de Igualdad y Equidad. Investigadore asociada del Grupo Interdisciplinario de Estudios de Género -GIEG- de la Escuela de Estudios de Género de la Universidad Nacional de Colombia. Hace nueve años me desempeño como profesora asociada de la Universidad Pedagógica Nacional.

Creación: Karen Milena Martínez

Maestra sindicalista Luz Marina Turga Ávila

"Hay que escribir, hay que dar a conocer lo que hacemos a diario, para que nos conozcan como una profesión que tenemos debajo del brazo el libro y no un arma. Entonces es la educación la que va a garantizar como lo dijo Simón Bolívar, el éxito, el triunfo de un país, el avance de una nación".



Maestra alternativa, practicante de pedagogías innovadoras, participante activa del Congreso Pedagógico Nacional de FECODE de 1985, lideresa sindical cooperativa, feminista, asesora y gestora de organizaciones de mujeres populares, integrante de redes de mujeres de la Fundación Dialogo-Mujer, movimiento las mujeres 19 de abril y de la comisión de la mujer de la ADE.

Activista de movimientos políticos de izquierda buscando el cambio hacia la justicia social, la igualdad y respeto por los derechos humanos. Economista Abogada, licenciada en Educación, Especialista en Gerencia Educativa y Legislación en procesos educativos. Ha sido rectora de escuela, coordinadora, supervisora, directiva sindical, Secretaria de la mujer de la ADE e integrante del comité operativo de la Mujer de FECODE.

Creación: Alba Marina Sierra



Creación: Kelly Yojana Pulido

Carta a una niña que no sabe que la van a callar





Eileen Dariana Fonseca Solis
Estudiante de undécimo del Colegio Usaquén I.E.D. e integrante Semillero Estudiantil Las Empoderadas. Apoyo la expresión crítica, la equidad de género y la transformación desde la educación; participo en iniciativas que siembran en niñas y niños la fuerza de cuestionar y rebelarse frente al mundo entero.

Todavía no sabes muchas cosas, y ojalá alguien nos las hubiera dicho antes. Pero no suele pasar. Porque así funciona este mundo: mientras menos preguntes, mientras menos entiendas, más fácil será que encajes.

En el colegio te van a felicitar por ser callada, por no reírte fuerte, por no gritar, por sentarte "correctamente", por vestirte sin "provocar". Te van a enseñar a levantar la mano, pero no siempre a ser escuchada. Te van a decir que haces las cosas bien, y puede que llegues a creerlo. Pero no siempre es así, muchas veces solo significa que no estás incomodando.

Porque sí, incomodar tiene un costo. Te van a criticar, se van a burlar, intentarán hacerte sentir que eres exagerada. Pero vale la pena preguntarse:

¿De verdad debemos seguir siendo las que se adaptan?

¿Las que bajan la voz?

¿Las que se quedan calladas para no molestar?

Poco a poco vas a notar que hay palabras que pesan más cuando las dices tú. Que cuando levantes la mano en clase, no siempre te van a dar el mismo espacio. Que cuando intentes poner un límite o defenderte, puede que respondan con burla o indiferencia. No es casualidad. Es algo que se aprende y se repite también dentro de las aulas. Y cuando resistas, no te van a dejar. Te van a decir "intensa".

> ***En ese sentido, el colegio no debe ser un lugar para aprender a callar. Es un espacio donde se aprende a romper el silencio. Cuando hablar deja de ser un castigo y se empieza a ser escuchado, algo cambia. Cuando una niña entiende que no está sola, que lo que vive tiene nombre y puede decirlo, aunque no "encaje igual" o incomode, se abre la puerta hacia la transformación.***

Pero no todas nos quedamos ahí.

Algunas empezamos a incomodar de verdad. A preguntar, a hablar entre nosotras, a darnos cuenta que no estamos solas, pues lo que te pasa no es algo individual, sino que también les sucede a otras. No es que habláramos "muy fuerte", más bien durante mucho tiempo nos quisieron en silencio.

En medio de todo eso, han existido maestras que no miran hacia otro lado. Que abren espacios para hablar, que cuestionan lo que parece normal, que nos enseñan que el colegio también puede ser un lugar para pensar distinto. También hay estudiantes que se organizan, crean redes, espacios seguros y formas de acompañarse donde la incomodidad se convierte en conversación.

En ese sentido, el colegio no debe ser un lugar para aprender a callar. Es un espacio donde se aprende a romper el silencio. Cuando hablar deja de ser un castigo y se empieza a ser escuchado, algo cambia. Cuando una niña entiende que no está sola, que lo que vive tiene nombre y puede

decirlo, aunque no "encaje igual" o incomode, se abre la puerta hacia la transformación.

Ojalá encuentres profesoras que te escuchen, compañeras que te acompañen y espacios donde no tengas que hacerte pequeña para estar tranquila. No aprendas solo a obedecer, sino también a cuestionar. Al principio se siente rabia e impotencia por ser señaladas debido a nuestros puntos vista. Pero las mujeres no nacimos para acomodarnos al silencio.

Sí alguna vez sientes que tu voz incomoda, recuerda esto: no es porque esté mal, es porque durante mucho tiempo no nos quisieron escuchar. Y eso, poco a poco, está cambiando.

Hoy en día somos más las mujeres que no callamos, gritamos, incluso con más fuerza por nuestras hermanas revolucionarias que ya no pueden hacerlo, por esas voces que callaron siendo jóvenes, por esas niñas que masacraron en vida y quebraron su inocencia a edades tempranas. Por esas madres que perdieron a sus hijas, o esas hijas que perdieron a sus madres, esas hermanas que ya no se podrán ver jamás, o esas mujeres que aún intentan escapar de su cruel realidad. Aunque algunos aún intenten callarnos, ya no les será nada fácil.

Porque una vez que entiendas el silencio, ya no volverás a habitarlo de la misma manera. ¡Ánimo pequeña revolucionaria!

¡NO MÁS FEMINICIDIOS!
¡NO MÁS VIOLENCIA!
¡VIVAN LAS MUJERES REBELDES!

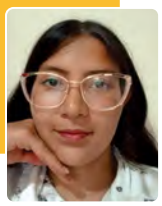




Situación de las Mujeres Rurales en Colombia

Creación: Loren Krystal Esquivel (8 años)

¿Y sí vemos el mundo de una manera más real?



Laura Valentina
Estudiante Colegio
Gerardo paredes

¿Y si reflexionamos sobre los estereotipos? ¿se han dado cuenta de tantas caretas y etiquetas que la sociedad le impone a mujer? Claro, muchas lo ven como "normal", pero no deberíamos normalizar las cosas que dicen y hacen contra nosotras

No es suficiente sentirnos satisfechas al decir que "las mujeres tienen poder", si esto por el contrario no se refleja en una verdadera igualdad en el mundo. solo existen criticas basadas en etiquetas sobre el cuerpo y el físico de las mujeres: por ser gordas, flacas, por "si tienen o no" determinado atributo. Además, criticas por lo que hacen, por cómo visten o por cómo se comportan.

En ocasiones, estos señalamientos y estereotipos también vienen de las mismas mujeres. Es una forma de hipocresía en la que un día te dicen lo linda que estás, pero detrás tuyo hablan mil cosas negativas de ti. Que sí te pones ropa ancha y no te gustan los vestidos es porque no eres femenina, que sí no te sientes a gusto siendo fresita y además juegas fútbol, es porque eres hombre. Pero las cosas no son así, no todas las mujeres somos tacitas de té, muchas somos diferentes y tenemos gustos distintos, y no por eso, dejamos de ser mujeres.

Pero claro, la sociedad nos ha enseñado a ver primero el estereotipo y no las virtudes, por eso, muchas aprendimos a ser sumisas a causa del machismo. Esto se puede ver en palabras y comportamientos que muchas veces se disfrazan de cuidado, como cuando se dice: "tú haces el aseo, te quedas en la casa y yo trabajo para que no te esfuerces" o "no salgas porque quizás te enfermes".

Sin embargo, el machismo es una mentira que solo quiere limitar la libertad de las mujeres. A veces, el machismo se presenta con palabras bonitas y aparenta quererte y protegerte, cuando en realidad busca controlarte y hacerte creer que depender de un hombre es lo correcto. Por eso es importante cuestionar una sociedad que todavía sigue marcada por el machismo, las críticas y los estereotipos.

Sin embargo, el machismo es una mentira que solo quiere limitar la libertad de las mujeres. A veces, el machismo se presenta con palabras bonitas y aparenta quererte y protegerte, cuando en realidad busca controlarte y hacerte creer que depender de un hombre es lo correcto. Por eso es importante cuestionar una sociedad que todavía sigue marcada por el machismo, las críticas y los estereotipos.

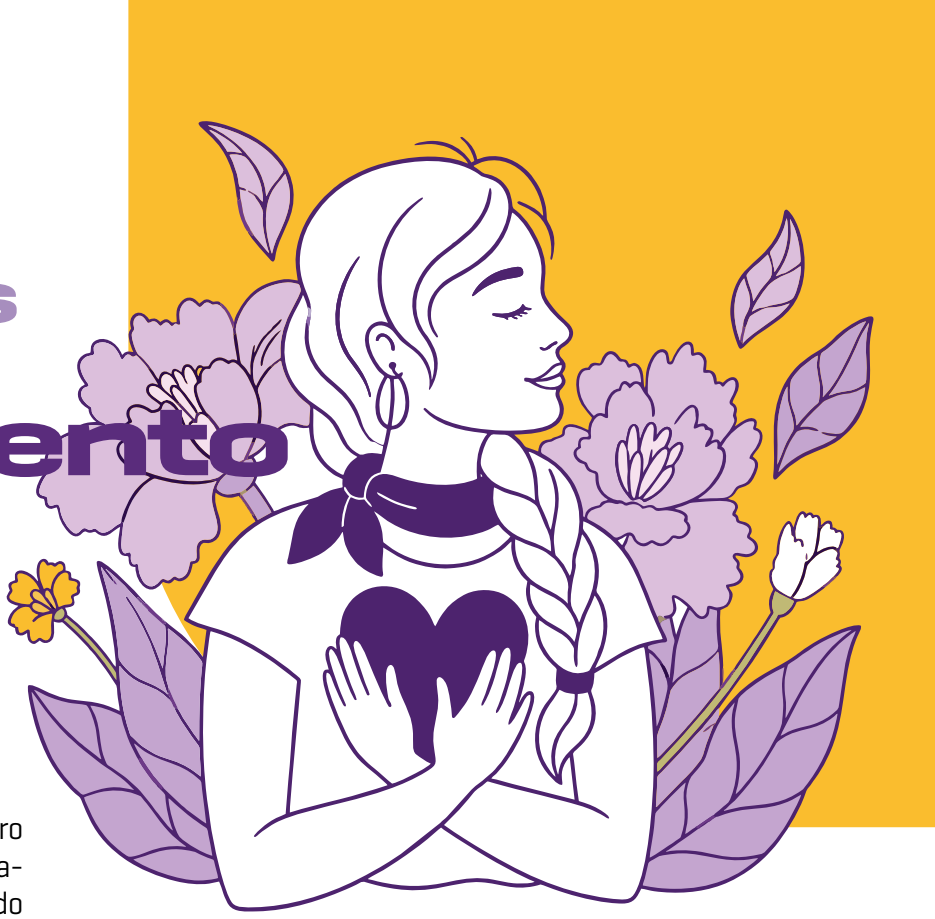


Creación: Antonia Zabala Prieto (6 años)

Reflexiones sobre mi agotamiento



Alejandra Sofía Sierra Olarte
Docente de Biología de la SED, Licenciada en Biología de la UPN, Especialista en Enseñanza de la Biología de la UPN, Magister en Educación de la UPN, Candidata a Doctora de la USTA.



El despertador suena a las cuatro de la mañana, pero la fibromialgia ya se ha despertado antes. Es un amanecer que se siente en los músculos, un dolor sordo y difuso que recorre la espalda y el cuello como un mapa de senderos invisibles, pero profundamente reales. Durante años, ese dolor fue el ruido de fondo de una carrera frenética por la excelencia. Como docente, me convencí de que mi valor dependía de mi capacidad para ignorar el cansancio, para decir "sí" a cada proyecto institucional y para estirar mis horas de sueño en favor de un reconocimiento que siempre parecía estar a un paso de distancia.

Creía, erróneamente, que la dignidad docente se construía acumulando méritos a costa de la propia integridad física. Buscaba en la mirada externa —la de los directivos, la de los pares, incluso la de la sociedad— una validación que compensara el desgaste. Sin embargo, la fibromialgia se encargó de recordarme que el cuerpo tiene un lenguaje que no entiende de jerarquías académicas ni de metas institucionales. El exceso de límites autoimpuestos, esa idea de que "siempre se puede un poco más", terminó por no devolverme honor, sino por arrebatarme la salud.

El aula, que debería ser un espacio de vida, se convirtió por momentos en el escenario de una batalla contra mi propia resistencia. Entendí que la autoexplotación disfrazada de vocación es una trampa silenciosa. Al sobrepasar mis límites físicos y emocionales buscando un mayor reconocimiento, no estaba dignificando mi labor; estaba vaciándola de sentido. La dignidad no reside en el sacrificio extremo, sino en la capacidad de ejercer la profesión desde un estado de plenitud y respeto por uno mismo.

La verdadera epifanía llegó al comprender que el límite no es una barrera que me separa del éxito, sino la piel que protege mi bienestar. Poner límites —decir "no" a la sobrecarga administrativa, respetar los tiempos de descanso, priorizar la salud mental— no es un acto de debilidad ni de falta de compromiso. Es, de hecho, el acto más radical de profesionalismo y resistencia que he realizado.

Hoy, habitar el aula significa habitar mi cuerpo con conciencia. He aprendido a distinguir entre la exigencia necesaria para la enseñanza y la exigencia tóxica que alimenta el sistema a costa del individuo. Afrontar la idea de límite ya no me genera culpa; me genera paz. Esa reconciliación no es un pacto sencillo ni un evento de un solo día; es un proceso de "re-aprendizaje" lento y, a veces, doloroso. Significa desmantelar la creencia de que el bienestar es un premio que se recibe al final de una jornada agotadora, para entenderlo como el suelo firme sobre el cual debe sostenerse cualquier práctica pedagógica.

Este cambio de perspectiva corporal y laboral me permitió comprender que cuando el bienestar se convierte en la premisa, la enseñanza cambia de color. Ya no se enseña desde la carencia o el martirio, sino desde una ética del cuidado, que permite habitar el presente (vivir el aquí y el ahora), desmitificar el sacrificio (enseñar y aprender sin romperse en el intento) y escuchar el cuerpo como brújula (entender mi cuerpo, las pausas necesarias) para tener una presencia íntegra como docente.

Reconciliarse con el bienestar, en un sistema educativo que a menudo mide el éxito a través de la saturación, es un acto de resistencia. Para mí, esta reconciliación significó dejar de ver al cuerpo como una "máquina que falla" y empezar a verlo como un organismo con sabiduría propia. Significó dejar de ver el límite como una debilidad o una falta de vocación pues el límite es trazar un círculo sagrado alrededor de mi salud. Si no hay un "no" que me proteja, mi "sí" a los estudiantes carece de peso, porque nace del vacío y no de la presencia. Mi cuerpo me enseñó que la dignidad de nuestro quehacer también reside en el derecho al silencio, al reposo, a parar. Reconciliarme con el bienestar es entender que mi valor como ser humano es independiente de mi productividad académica.

Este cambio de perspectiva corporal y laboral me permitió comprender que cuando el bienestar se convierte en la premisa, la enseñanza cambia de color. Ya no se enseña desde la carencia o el martirio, sino desde una ética del cuidado, que permite habitar el presente (vivir el aquí y el ahora), desmitificar el sacrificio (enseñar y aprender sin romperse en el intento) y escuchar el cuerpo como brújula (entender mi cuerpo, las pausas necesarias) para tener una presencia íntegra como docente.

Al final, reconciliarse con el bienestar es entender que la dignidad no es algo que se busca afuera, en un escalafón o en un aplauso. La dignidad es la coherencia de vivir de acuerdo con las necesidades de nuestra propia vida. Es la paz de saber que, aunque el dolor de la fibromialgia pueda estar presente, ya no está alimentado por el fuego del descuido propio.

Entender el desgaste docente, en especial de las maestras en su mayoría, es comprender que las causas no son solo los hábitos personales, sino que hacen parte de un sistema escolar y educativo que no piensa en el bienestar del maestro@ que dedica su vida a una vocación. Luego de años de carrera lo único que obtiene el docente son las consecuencias en su salud, ganarse enfermedades profesionales por el alto riesgo que manejamos, que no son reconocidas por nuestro sistema de salud laboral y mucho menos bien atendidas o tratadas con dignidad por nuestros prestadores de servicio. Es primordial, tener la premisa que sí bien como maestr@s debemos tener hábitos de autocuidado, las condiciones laborales constituyen la principal razón para el deterioro de nuestra salud física y mental.

Estar bien no es un lujo; es el único camino sostenible para seguir siendo maestr@s.



Creación: Kelly Yojana Pulido

Hablemos de los feminicidas, de los hombres violentos, de la cultura de la violación, de la cultura de la muerte **que está matando, violando y desapareciendo a nuestras niñas y mujeres.**



Kelly Yojana Pulido Patiño

Licenciada en Pedagogía Infantil, Magister en Infancia y Cultura de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Coordinadora de la Comisión de Asuntos de la Mujer ADE. Sindicalista integrante del Equipo la É ADE, Lideresa de la Red Nacional de Maestros y Maestras DIVerGENte https://linktr.ee/reddivergente. Ganadora del tercer puesto en Investigación Premio a la Investigación e Innovación Educativa SED-IDEP 2022. Ha liderado proyectos que buscan promover la Educación Integral de la Sexualidad (EIS), la educación con perspectiva de género en el ámbito escolar y la prevención de violencias.

A finales de marzo mes de las mujeres Deisy Granados Arboleda (42 años) y sus dos hijas, Karen Juliana (20 años) y Shantal Daniela Penagos Granados (17 años) Estudiante del Colegio IED Ciudadela Educativa de Bosa fueron víctimas de feminicidio. Uno de los casos más sonados, pero no el único, pues los feminicidios y transfeminicidios tristemente "Son el pan de cada día". A esto le sumamos que en lo corrido del año van 80 desapariciones de mujeres. Para el 2025 solo en Bogotá, la cifra ascendió a más de 500 desaparecidas, la mayoría de ellas niñas y adolescentes desde los 11 años.

En el 2026 la Defensoría del Pueblo reporta que, hasta el mes de marzo, han ocurrido 66 feminicidios, 11 transfeminicidios y 60 tentativas de feminicidio, un considerable aumento con relación al mismo periodo del año pasado. En nuestras comunidades educativas a diario convivimos con el dolor de perder a nuestras niñas y adolescentes, ante la total indiferencia de las entidades estatales. El alcalde, la actual Secretaria de educación, al igual que su antecesora, lejos de preocuparse por las niñas que salen del colegio para que lleguen sanas y salvas a casa, y estén seguras dentro de su propia familia y territorios escolares; se han dedicado a atacar y "hostigar" a l@s maestr@ del distrito.

No obstante, más que buscar responsables por omisión, quiero dedicar este texto a pensar en los factores que influyen en esta creciente violencia hacia las niñas y mujeres, un fenómeno que, aunque no es reciente en Colombia, sí tiende a empeorar.

En las noticias, redes sociales y medios de comunicación en general, siempre se habla de las víctimas de forma amarillista y con irrespeto hacia la familia, incluso se suele publicar hasta la vida íntima de las víctimas, utilizando un lenguaje revictimizante lleno de sexismo y misoginia. En seguida, surge una horda de personas opinando de forma machista sobre lo sucedido. Buscan entender las razones que llevaron a ese "pobre" hombre a matar, o en el caso de los acosadores sexuales, salen sus defensores a tratar de minimizar la situación y poner en tela de juicio la palabra de las mujeres denunciantes. *"Al hablar de la pedagogía de la crueldad no podemos olvidarnos de los medios masivos de información, con su lección de rapiña, escarnio y ataque a la dignidad ejercita sobre el cuerpo de las mujeres. Existe un vínculo estrecho, una identidad común, entre el sujeto que golpea y mata a una mujer y el lente televisivo". (Segato.2018, p. 14)*



Aparecen las famosas frases "le fue infiel", "la mató por celos", "ella se quiso divorciar", "él estaba borracho", "él consumía drogas", "fue en un momento de ira", "sí era violento por qué no lo dejó antes", "Ese es el tipo de hombres que le gusta a las mujeres", "ella inició la pelea y también lo golpeó", "porque iba sola", "porque era tarde", "porque estaba tomada", "porque estaba en el lugar que no debía estar", "por cómo iba vestida". Esto sin contar, los comentarios que surgen cuando los abusadores o feminicidas pertenecen a alguna secta religiosa: "es que el pastor o el sacerdote fue poseído por los demonios.

En palabras de Rita Segato *"...el capital hoy depende de que seamos capaces de acostumbrarnos al espectáculo de la crueldad en un sentido muy preciso: que naturalicemos la explotación de la vida, la predación, es decir que no tengamos receptores para el acto comunicativo de quien es capturado por el proceso de consumición" (2018, p. 12)*. Esta antropóloga feminista nos habla de la complicidad de los medios de comunicación (También de las redes sociales) en la naturalización de los paisajes y pedagogías de la crueldad, que no es más que la falta de empatía del "espectador" hacia el consumo de los cuerpos de las mujeres NNA, como objeto desechable. En este sentido, los medios hacen su papel de divulgar como parte "natural" del sistema capitalista en el que estamos y el pacto patriarcal legitima con sus narrativas de justificación.

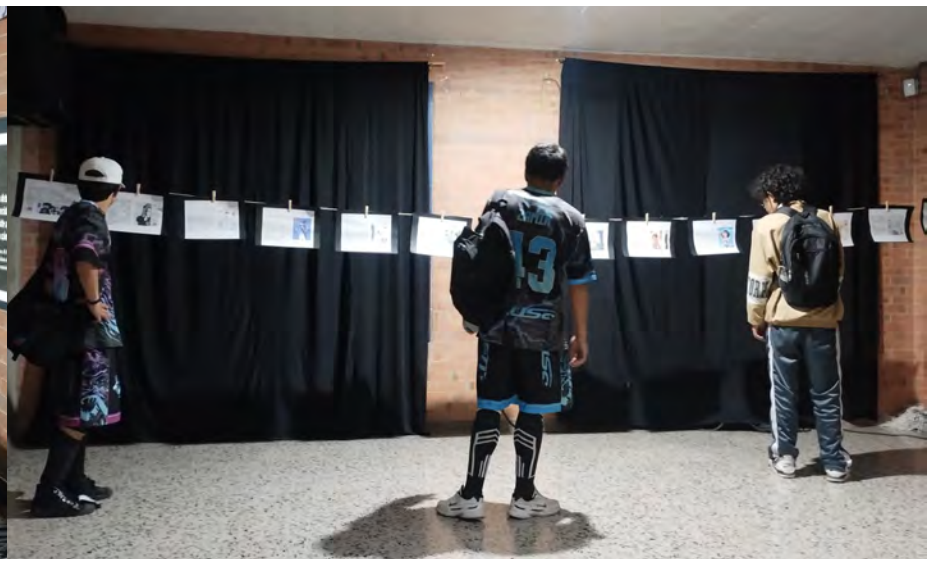
Todas estas narrativas violentas tienen un solo fin, excusar y exculpar al hombre de los actos que comete, aunque estos sean realmente aberrantes, impliquen tortura, premeditación, sevicia y se conviertan en crímenes de odio. No importa cuánto haya que "mancillar" el nombre de la víctima, el pacto patriarcal sale a la defensa del hombre "confundido", "herido" o "enfermo".

Aquí la reflexión se torna polémica e incómoda, pues muchos hombres se sienten aludidos y dicen "No somos todos", y eso es parcialmente cierto. El punto es, que siempre es un hombre el victimario y muchos espacios compartidos con ellos son cada vez menos seguros para las mujeres, los niños, las niñas y las adolescentes. Un trabajador, un estudiante, un padre de familia, un líder religioso, un hombre cortes y aparentemente amable puede ser tu feminicida, tu acosador, tu violador... La realidad y las cifras son contundentes, no estamos seguras en lo público y mucho menos en nuestros hogares.

De hecho, la mayoría de familias en Colombia y Latinoamérica son "disfuncionales", porque los padres han decidido abandonar su responsabilidad con la paternidad, o sí están presentes, ejercen prácticas de crianza basadas en la violencia, física, sexual y emocional en contra de sus hijos, hijas y mujeres. En todas las familias existe el riesgo de un tío, un conocido o amigo que puede ser un acosador y potencial violador. Todas tenemos vivencias en nuestros espacios más próximos de una experiencia de acoso o abuso.

Entonces, sí hay tantas víctimas ¿Dónde están los victimarios? Claro, seguramente no todos son iguales, no todos golpean, acosan, discriminan o matan. Pero sí están los que secundan, los cómplices, los que tapan, los que callan, los que son indiferentes, los que defienden al agresor, los que con sus lenguajes lo validan, los que dicen yo no soy así, pero son observadores pasivos de las violencias que identifican a su alrededor, es necesario, romper con el pacto de silencio. Cabe aclarar que el pacto patriarcal no acaba ahí, pues también hay mujeres que encubren, validan y defienden a los agresores.





Buscar respuesta en la salud mental de los hombres es insuficiente y carece de una perspectiva de género. Por ejemplo, las cargas laborales y de cuidado que tenemos las mujeres, nos llevan a tener mayores niveles de estrés, somos más propensas a sufrir del síndrome de Burn out, los episodios cardiacos y los accidentes cerebrovasculares suelen ser más severos en nosotras. No obstante, por más "desequilibradas" que estemos, esto no nos lleva a violar, a acosar o a matar a nuestras parejas sentimentales. En este sentido, les invito a que no excusemos lo injustificable, que no nos escandalicemos cuando llamamos a los hombres violentos, porque lamentablemente, en su gran mayoría lo son, así sea a diferentes niveles: de palabra, acto u omisión.

Por ello, hay una gran necesidad de hablar en voz alta de los feminicidas. Por ejemplo, en el caso de Karen, Deisy y Shantal, el victimario fue **Cristian Camilo Valencia Hurtado.** Él no era un "loco" o un "psicópata", fue el ASESINO que calculó y premeditó su terrible acto ante la mirada negligente de las autoridades. Es imperante desmontar a los feminicidas y violadores de su estatus de enfermos mentales, pues ésta es la primera excusa que la narrativa patriarcal emplea para minimizar y normalizar las violencias contra las mujeres. Les libra del acto de conciencia e individualiza los casos de feminicidio como un "problema de pareja mal resuelto", "un momento de descontrol de emociones" y "un caso más de violencia intrafamiliar". *"... ese sujeto no es un sujeto anómalo, como los medios y el sentido común, el imaginario colectivo lo retratan: raro, solitario, aislado, desviante y con una singular vocación para el crimen...es un sujeto que ejecuta su acción en compañía" (Segato.2018,* ***p. 14).*** En la perspectiva que nos plantea Rita: el feminicida y/o violador, simplemente es un hombre cumpliendo su *mandato de masculinidad,* está probando ante sus pares su "hombría", de esta forma su acto está legitimado por la hermandad masculina, por la *Fratria*, que no, es más, que los mandatos de la corporación masculina expresada en el cuerpo de la mujer como *"acto moralizador".*

Buscar respuesta en la salud mental de los hombres es insuficiente y carece de una perspectiva de género. Por ejemplo, las cargas laborales y de cuidado que tenemos las mujeres, nos llevan a tener mayores niveles de estrés, somos más propensas a sufrir del síndrome de Burn out, los episodios cardiacos y los accidentes cerebrovasculares suelen ser más severos en nosotras. No obstante, por más "desequilibradas" que estemos, esto no nos lleva a violar, a acosar o a matar a nuestras parejas sentimentales. En este sentido, les invito a que no excusemos lo injustificable, que no nos escandalicemos cuando llamamos a los hombres violentos, porque lamentablemente, en su gran mayoría lo son, así sea a diferentes niveles: de palabra, acto u omisión.

En ese sentido, el primer error es creer que cada uno de los feminicidios son casos aislados. No son asesinatos por "motivos personales", al igual que la violación, no se ejercen por el mero "placer". Como lo plantea Segato: son la expresión de un acto de poder escrito en la piel y está sellado por el pacto de silencio de la sociedad patriarcal. Son un crimen de odio, pero no de odio personal, sino de odio social: *"la agresión de género no ocurre porque hay impunidad, sino que es la exhibición misma de la impunidad, la declaración pública de la intocabilidad masculina" (2018, p. 49).* El feminicida se nutre del espectáculo, del exhibicionismo y se ríe de la impunidad.

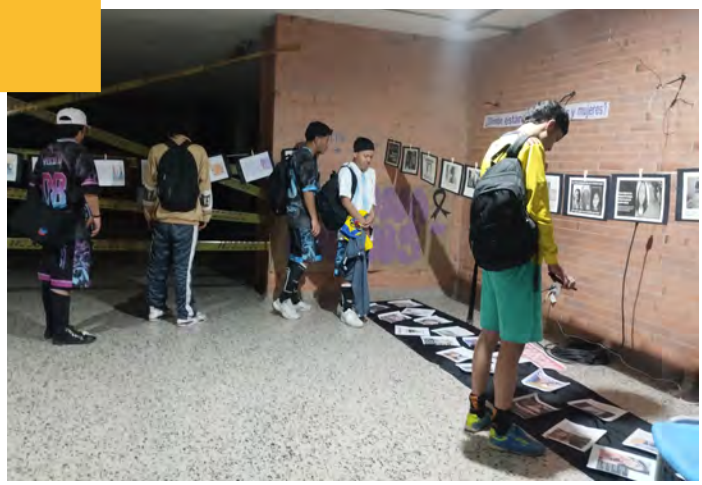


Los feminicidios y transfeminicidios no son un crimen inconsciente o individual, por el contrario, este es un fenómeno social, que al igual que otras violencias basadas en género como las violencias sexuales, se fundamentan en el sistema patriarcal, el cual está conectado a su vez con el clasismo, el colonialismo, el racismo y el capitalismo. Su premisa se basa en negar a la mujer como sujeto de derecho, la concibe como objeto, asume su cuerpo como propiedad y campo de batalla. Por ello, sí como mujer no tienes soberanía y autodeterminación, me da el permiso como hombre para disponer de ti a mi antojo. Te manoseo, te morboseo, te golpeo, te abuso, te torturo, te exploto, te vendo, te mato, te drogo, te descuartizo y te desaparezco. Incluso, no solo te quito la vida y acabo con cada fibra

de tu cuerpo, también me llevo por delante tus hijos y tu familia, es decir, borro cualquier rastro de ti. O en palabra de Segato, es la más fiel muestra de la "deshumanización" cultural que recae en las mujeres.

Al ser el feminicidio y en general las violencias contra las mujeres parte de un sistema sociocultural, también conviene reflexionar críticamente en la manera en cómo hemos criado a los hombres en nuestra cultura. Pensemos en cómo nuestros niños, jóvenes y hombres adultos apropian la masculinidad hegemónica y heteronormativa. Pensémonos como a partir de estereotipos y roles de género, se insertan comportamientos de superioridad, competitividad y autoritarismo. Como llevamos a los hombres a no aceptar su vulnerabilidad, a no expresar sus emociones, a no buscar ayuda y a que encuentren refugio en las drogas, el alcohol, los comportamientos de riesgo y en la expresión de la violencia. Pensemos en cómo la industria musical a partir de géneros como la ranchera o la música popular, refuerzan la presión social para defender la hombría y el honor como parte del ideal aceptable de masculinidad. Cuestionemos por qué nuestra cultura naturaliza las conductas agresivas, los chistes sexistas, el piropo y el acoso.

Este coctel de crianza y socialización, en el que también tenemos mucho que ver las mujeres, nos da un resultado muy claro, ¿hombres locos? NO. Hombres con una masculinidad nociva, que pueden explotar en un hecho violento como el feminicidio. Por esta razón, aunque no todos son feminicidas, cualquiera si puede llegar a serlo. Nuestros niños, que posteriormente serán jóvenes y hombre en toda su trayectoria de vida han sido socializados en los mandatos de la masculinidad que los configuran para la violencia, la falta de empatía y la cultura de la violación basada en la subordinación de la mujer, de todo lo que no es "hombre, blanco, hetero...", se les ha negado la sensibilidad y la ternura, y han construido su masculinidad a partir del aborrecimiento de lo "femenino". *"La masculinidad está disponible para la crueldad porque la socialización y el entrenamiento para la vida del sujeto que deberá cargar el fardo de la masculinidad lo obliga a desarrollar una afinidad significativa -en una escala de tiempo de gran profundidad histórica- entre masculinidad y guerra, entre masculinidad y crueldad, entre masculinidad y distanciamiento, entre masculinidad y baja empatía" (Segato.2018, p. 13)*





Por otro lado, Juzgar a una mujer porque no se aleja de su agresor es misógino y perpetua la cultura del feminicidio. Es necesario entender que las mujeres hemos naturalizado a lo largo de nuestras vidas la violencia de los hombres, pues cuando ellos se comportan de manera tradicional, no es percibido como un factor de riesgo. Suele decirse: "Es maltratador, pero no todo en él es malo, ¿De ahí a que me mate? no lo creo posible!, él no sería capaz de una cosa de esas, él solo es un hombre que necesita cambiar". A esto le sumamos que las que logran salir del ciclo de violencia y denuncian a su agresor, se chochan con la revictimización, la inoperancia institucional y la falta de protección. Un gran número de feminicidios ocurren precisamente, cuando la víctima decide alejarse definitivamente, pues el victimario al sentir que pierde el control sobre la mujer decide matarla.

Aún así, las mujeres hemos ido despertando cada vez más. Nos hemos formado en violencias basadas en género y en las luchas feministas. Hemos trabajado en juntanzas construyendo espacios seguros y poniéndole nombre a lo innombrable. Hemos estado estudiando el funcionamiento de relaciones de género, dándole voz a las silenciadas y visibilizando cada vez más el modo supervivencia en el que estamos. Pero esto no es suficiente, es fundamental que la otra mitad del mundo también se comprometa.

Finalizo con una pertinente aclaración, las luchas feministas no son en contra de los hombres, son por la defensa de la vida y la dignidad de la humanidad. Necesitamos con urgencia que cada vez más hombres cuestionen sus privilegios y su masculinidad. Que se deconstruyan, que incomoden a otros hombres, que inicien la búsqueda personal y colectiva para la construcción de masculinidades consientes que rompan con siglos de maltrato y muerte, incluso de dolor propio. Aunque las directamente afectadas somos las mujeres, las niñeces y las juventudes, ustedes hombres también sufren, también son víctimas del sistema patriarcal, y necesitan, al igual que nosotras espacios seguros donde replantearse.

"Los hombres deben entrar en las luchas contra el patriarcado. Pero no deben hacerlo por nosotras y para protegernos del sufrimiento que la violencia de género nos inflige, sino por ellos mismos: Para liberarse del mandato de la masculinidad, que los lleva a la muerte en muchos casos" (2018, p.46)

Rita Segato



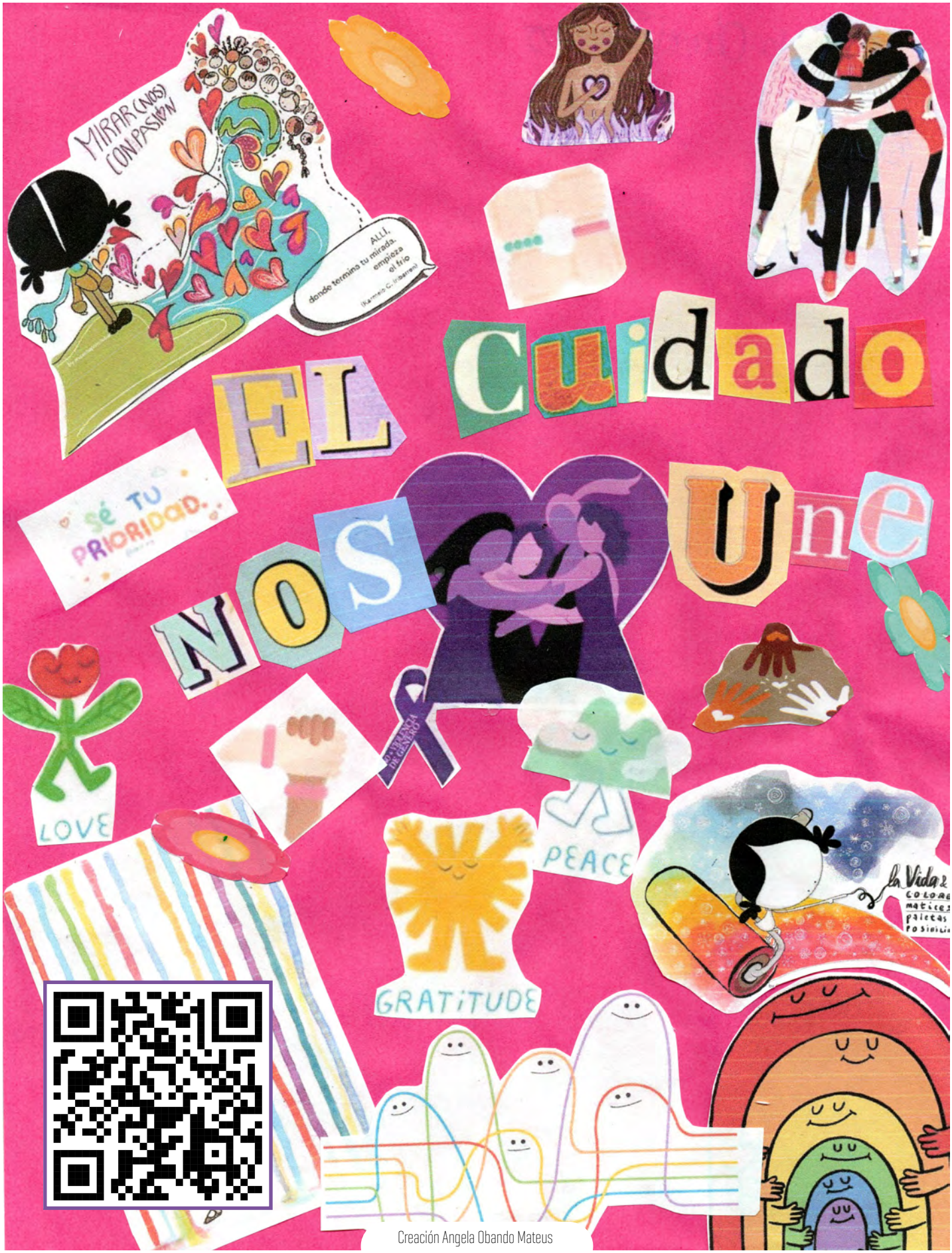
Desde la Comisión de Asuntos de la Mujer de la ADE, más que hacer un comunicado en rechazo a los recientes feminicidios y todas las situaciones que llenan de dolor a nuestras comunidades educativas. Queremos dejar este debate abierto, no con el ánimo de generar discordia entre hombres y mujeres, por el contrario, visibilizando la necesidad de asumir un sentido crítico, unas acciones claras y dejar abierta la oportunidad de tejer juntes.



Un primer paso es fortalecer en nuestros colegios el enfoque de género y la Educación Integral para la Sexualidad. Invito a los maestros hombres a tejer pedagógicamente con sus estudiantes y colegas, a abordar las masculinidades en la escuela, a contrarrestar los discursos de odio que se mueven en redes sociales, la Machosfera, las comunidades INCEL, los anti derechos, las narrativas sexistas, la pornografía, y la explotación sexual contra niños, niñas y adolescentes. Esta lucha no es sólo de las mujeres, porque no solo nosotras debemos empoderarnos como feministas. Esta problemática que destroza vidas y familias necesita aliados debe ser asunto de tod@s.

Bibliografía

Segato, R. (2018) *"Contra-Pedagogías de la crueldad".* Prometeo Libros. Buenos Aires, Argentina.



Creación Angela Obando Mateus

El cuidado nos une





Angela Paola Obando Mateus

Licenciada en Educación Infantil con énfasis en básica primaria de la Universidad Pedagógica Nacional, Magister en Educación de la Universidad Externado de Colombia, Secretaria Comisión Asuntos de la Mujer ADE. Docente básica primaria Colegio Gabriel Betancourt Mejía IED, Integrante grupo Somos Fuerza Educativa y Asambleísta Congreso Nacional Federal FECODE.

En un mundo atravesado por la rapidez, la competencia y, en muchos casos, la indiferencia, reflexionar sobre el cuidado entre los seres humanos se convierte en una necesidad urgente. El cuidado no es solo una acción puntual ni una responsabilidad individual, sino una práctica social, ética y política que sostiene la vida y da sentido a la convivencia. Cuidar implica reconocer al otro como un ser digno, vulnerable y valioso, asumiendo una responsabilidad compartida frente a su bienestar.

En la actualidad vivimos en un mundo donde todo ocurre con rapidez, donde muchas veces prima la competencia y, en ocasiones, la indiferencia hacia los demás. Por eso, hablar del cuidado entre los seres humanos no solo es importante, sino necesario. El cuidado no debe verse únicamente como una acción aislada, sino como una práctica diaria que sostiene la vida y fortalece nuestras relaciones. Cuidar es reconocer al otro como una persona valiosa, digna y con necesidades, al igual que nosotros.

Desde mi labor como maestra, entiendo que el cuidado es la base de la convivencia, porque a través de él se construyen valores como la empatía, el respeto, la solidaridad. Además, no solo permite que vivamos juntos, sino que nos ayuda a ser mejores personas y a formar mejores ciudadanos.

El ser humano necesita de otros desde el momento en que nace. Ningún niño o niña podría sobrevivir sin el cuidado de un adulto y esto nos muestra que el cuidado no es una opción, sino una necesidad fundamental de la vida, porque somos seres que dependemos unos de otros, y esa interdependencia nos acompaña siempre. Sin embargo, muchas veces el cuidado no se valora como debería. En la sociedad, suele verse como algo natural o como una responsabilidad de unos pocos, especialmente de las mujeres, y esto hace que no se reconozca su verdadera importancia.

En la escuela, el cuidado se vive todos los días, cuando escuchamos a nuestros estudiantes, cuando los orientamos, cuando respetamos sus diferencias y los acompañamos en sus procesos. Estas acciones, aunque parezcan simples, fortalecen los lazos y permiten una convivencia más sana. Es acá, cuando el cuidado se convierte en una responsabilidad de todos, se logra construir una comunidad más solidaria, donde cada persona se siente importante y protegida.

El cuidado no es solo una acción, es también una forma de actuar en la vida, que implica ser conscientes que nuestras palabras y acciones afectan a los demás. Como docentes, sabemos que educar no es solo enseñar contenidos, sino también formar en valores, y es a través del cuidado que

En la escuela, el cuidado se vive todos los días, cuando escuchamos a nuestros estudiantes, cuando los orientamos, cuando respetamos sus diferencias y los acompañamos en sus procesos. Estas acciones, aunque parezcan simples, fortalecen los lazos y permiten una convivencia más sana. Es acá, cuando el cuidado se convierte en una responsabilidad de todos, se logra construir una comunidad más solidaria, donde cada persona se siente importante y protegida.

enseñamos a nuestros estudiantes a ser empáticos, a respetar, a ayudar y a convivir. Cuando un niño o niña aprende a cuidar, no solo mejora su convivencia en el aula, sino que también fortalece su forma de relacionarse con los demás. Además, el cuidado tiene un gran poder transformador, ya que, en el aula, un ambiente basado en el respeto y la comprensión permite que los estudiantes aprendan mejor, logra que se sientan seguros y desarrollen confianza en sí mismos. Por eso, cuidar no solo mantiene la vida, sino que la mejora y nos hace más sensibles, más humanos y conscientes de la importancia del otro.

En el contexto escolar, el cuidado permite que los estudiantes se sientan parte de un grupo, que se respeten entre sí y que aprendan a convivir en medio de las diferencias, entendiendo que pequeños gestos como escuchar, ayudar o acompañar pueden generar grandes cambios en las relaciones. El cuidado también promueve la inclusión, nos enseña a valorar la diversidad, a entender que todos somos diferentes, pero igualmente importantes. Esto es clave para formar una sociedad más justa, donde todos tengamos un lugar.

Es trascendental mencionar que el cuidado también enfrenta varios retos en la actualidad, ya que en muchas ocasiones no se reconoce su importancia. Asimismo, el individualismo, hace que algunas personas piensen más en sí mismas más allá del bienestar de los demás. También existen desigualdades que afectan el acceso al cuidado, lo que deja a muchas personas en situaciones de vulnerabilidad. Por esto último, es necesario promover una cultura del cuidado desde la familia, la escuela y la sociedad.

Como docentes, tenemos un papel fundamental en este proceso, ya que desde el aula podemos enseñar con el ejemplo, fomentando el respeto, la empatía y la solidaridad en nuestros estudiantes. En la escuela, se forman ciudadanos capaces de convivir, respetar y construir una sociedad más justa, pues cuidar es, en esencia, un acto de humanidad, y en cada acto de cuidado estamos sembrando valores que permiten construir un mejor presente y un mejor futuro para nuestros niños y niñas.

En conclusión, es importante comprender que, en un mundo marcado por la desigualdad y la desconexión, el cuidado se presenta como una alternativa para reconstruir los vínculos humanos y fortalecer la convivencia. Apostar por el cuidado es apostar por la vida, por la dignidad y por la posibilidad de construir una sociedad más justa y humana. Finalmente, es entender que **"El cuidado nos Une".**





Creación: Kelly Yojana Pulido

Mujer primera línea
(Poesía en el marco del Paro Nacional)

Por: Kelly Yojana Pulido

Sentimientos encontrados bailan en mi ser,
Victorias del pueblo que tumban reformas,
Me alegran el alma, me llenan de fe,
No obstante, el júbilo no devuelve lo que ahora inerte es.
En este despertar del pueblo mucho se ha logrado,
la empatía, la unión, la fuerza y la apropiación,
son avances que ni el bolillo han abollado,
sin embargo, a la mujer su lugar no se le ha dado.
En este proceso de luchas por concluir,
alguien pone los muertos, alguien sufre sin fin,
ellas ponen sus hijos y se les llevan el alma,
les arrancan sus vientres nunca más tendrán calma.
Ellas valientes y dignas marchan,
ellas exigen, ellas gritan, ellas corean y ellas cantan,
este empoderamiento lleva un nombre,
y claramente es de mujer no sólo de hombre.
Vaya mijo haga lo que tenga que hacer,
en la puerta se despiden con bendiciones a su bien,
sabiendo que están enviando al sacrificio,
lo más valioso de su vida y su ser.
A ti mi bella mujer, mi guerrera incansable,
heroína constructora de sociedad, de campo y de país,
eres esa que pone el pecho, aparentemente invisible,
de convicciones firmes y de sonrisa sublime.
Cada una de tus pérdidas y penas es nuestra,
también por la razón de tu dolor mi patria está en quiebra,
cómo mirarte a los ojos con esta deuda,
hacia una madre, una abuela, una hermana, una hija,
una buscadora incompleta.
Tu cuerpo en esta guerra es carne de cañón,
lienzo de violencia, concentración de injusticia,
tus carnes y tu piel viven el patriarcado con rudeza,
tu ser resiste el dolor con admirable grandeza.
Tu aporte a la causa es infinito,
con la fuerza del dolor que te impulsa,
con tu alma, tu piel y una lata,
enfrentas con coraje al tirano que te mata.
Con el llanto del duelo a cuestas,
por tus hijos caídos, por los ojos perdidos,

por la sangre que brota, por la hija abusada,
te levantas de tus cenizas, ya no te asusta nada.
Tu batalla no es reciente,
tus padeceres son muy consientes,
consecuencia de una sociedad que te usa,
la deuda impagable de un Estado que te abusa.
Las calles de Colombia de tus huellas están marcadas,
tus creaciones, sentires, la sangre de tus hijos derramada,
tu alma firme no se rinde, pelea, se defiende, se enfada,
y tu voz reclama reivindicaciones de las mujeres
minimizadas.
Por cada ojo herido, cada cuerpo descuartizado,
nuestra lucha elevaremos,
por cada cuerpo violentado,
nuestras voces levantamos.
Aunque tus carnes abusen,
aunque tu rostro golpeen,
aunque tu orgullo los tombos pateen,
derribada nunca te has de ver.
De esta avalancha social que nos llama,
tú eres la protagonista, tú nuestra fortaleza,
Tú nuestro símbolo, fuente de esperanza,
Tú dadora de vida, tú enciendes las llamas.
Nunca te detengas, nunca desfallezcas,
avanza victoriosa niña, llega triunfante y rebelde.
A ti te debemos todo, el origen, el arrullo, la crianza,
por ti y junto a ti lucharemos,
talentosa mujer, amiga y hermana.
Tu fragilidad inventada, atrás se quedó botada,
tú eres primera línea, sangre imparable corre por tus venas,
eres la que vence y no calla, tu presencia incide,
la violencia y el conflicto ya no quieres padecer.
Por la guerrera que renace,
Por la niña que marcha,
Por la joven feminista,
Por la mujer que lucha.
Por la abuela que camina,
Por la chica que falta,
Por la maestra que educa,
Por la madre buscadora.
Aquí una sola somos,
mujeres primera línea,
somos todas las que llevan la batuta,
las que desean acabar con tanta injusticia
absurda



Creación: Lorena Piraquive Rojas

Agradecimientos

Se extiende un profundo y sincero agradecimiento a todas y todos los que participaron en la producción de esta edición #84 de la Boletina María Rojas Tejada. Asimismo, a las y los lectores por sumergirse en las páginas de esta producción, la cual representa una verdadera lucha feminista en la escuela y un compromiso inquebrantable con la prevención de las violencias.

Al explorar este contenido, ustedes se convierten en aliad@s de las comunidades educativas y sindicalistas que han decidido alzar su voz para visibilizar las resistencias que se libran día a día en los territorios escolares. Agradecemos su disposición para dejarse interpelar por estas narrativas, por las poesías y reflexiones pedagógicas que buscan, ante todo, sembrar semillas de justicia y Equidad en las generaciones que hoy formamos.



Especial agradecimiento a las participantes de la Comisión de Asuntos de la Mujer, las directivas Ladit Álvarez, Alba Marina Sierra, el equipo de prensa de la ADE, a los maestr@s quienes nos compartieron de su vida y saberes en una entrevista: Alanis bello, Luz Marina Turga y Luis Miguel Bermúdez. Finalmente, a Karen Martínez por sus talleres Fanzine y a nuestro corrector de estilo Juan Andrés Thompson de Red Nacional de Maestr@s Divergente. Igualmente, a las estudiantes y maestr@s que nos presentan sus sentires, resistencias personales y colectivas a través de la técnica del fanzine.





Desde la Comisión de Asuntos de la Mujer ADE, les invitamos a que continúen difundiendo y trabajando estos contenidos en el aula, en sus familias y en sus contextos, haciendo uso de las herramientas brindadas para transformar las relaciones de poder y construir escuelas inclusivas cada día. Que cada palabra compartida aquí, les sirva de inspiración para tejer redes de sororidad y cuidado colectivo en sus propias comunidades. Gracias por ser parte de este tejido social que reconoce que el afecto y el cuidado son la base de todo cambio social significativo. Gracias por comprender que lo personal también es político, y que la dignidad de todos y todas es el motor de una educación para la vida y para la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Alba Marina Sierra

















Las niñas EXISTIMOS, RESISTIMOS Y transformamos

Te compartimos el enlace de nuestras anteriores publicaciones:



Boletina No. 83 I María Rojas Tejada.
"El amor es...Político"



Boletina No. 82 I María Rojas Tejada.
Revelo... me rebelo



Boletina No. 81 I María Rojas Tejada.
De nuestras heridas... Reverdecerá la Tierra



Feministas”